

EDITORIAL

Hay momentos en los que nos cuesta más ponernos a la tarea para llevar a nuestra revista nuestras sensaciones, ilusiones, proyectos... Casi siempre, la primavera parece entonarnos y animarnos a escribir y a llevar la ilusión a todo lo que hacemos.

Pero esta primavera, el comienzo de este año, un año más en el discurrir de nuestra vida, hemos vivido con tristeza la pérdida de Alfredo, una persona tan presente en nuestra actividad, que parece mentira que no podamos contar con él para tantas y tantas cosas.

No podemos hacer otra cosa que unirnos a los sentimientos que Miguel y Carmen ya han expresado en la página web y en esta revista.

Sólo nos gustaría añadir los hermosos versos que Miguel Hernández dedicó a su amigo Ramón Sijé:

"A las aladas almas de las rosas del almendro de nata te requiero, que tenemos que hablar de muchas cosas, compañero del alma, compañero"

Un tema alarmante y recurrente desde hace meses es el de la crisis que está afectando de una manera grave a nuestra sociedad. Todos, de una manera o de otra nos vemos afecta-



dos: el paro se convierte en la preocupación fundamental para muchas personas. Esperemos que esta situación no afecte a los proyectos que los ayuntamientos puedan poner en marcha y que nuestros pueblos no vean reducidas de manera drástica las ayudas.

Por eso, especialmente estos días, se hace más cuesta arriba, escribir sobre lo que sucede a nuestro alrededor: de la naturaleza y su belleza, de los proyectos, de la vida, en una palabra. Pero tenemos que volver "de nuestro corazón a nuestros asuntos" y presentarnos noticias, artículos, recuerdos que forman el día a día de nuestra actualidad y de nuestra historia.

OSSA SUMARIO

Nº 37

MAYO, 2009

REVISTA CUATRIMESTRAL

D.L.: Z-2055 / 95

EDITA: ASOCIACIÓN CULTURAL
"CASTILLO DE PEÑAFLO"R
HUESA DEL COMÚN (TERUEL)

NOTA: Ni la revista "OSSA" ni la Asociación Cultural se identifican necesariamente con todas las opiniones que se expresan en la publicación como colaboraciones firmadas.

HAN COLABORADO EN EL PRESENTE NÚMERO:

- ⇒ Miguel Ayete
- ⇒ José Burillo
- ⇒ Ramón Burillo
- ⇒ Alicia Cirujeda
- ⇒ Carmen Fleta
- ⇒ Javier Lozano
- ⇒ J. Carlos Mancera
- ⇒ Mariano Mérida
- ⇒ Begoña Romance
- ⇒ Adolfo Yus
- ⇒ Javier Martínez (coordinador).

Las fotografías de la presente revista pertenecen al archivo de la Asociación o han sido cedidas por Luis Gracia, Miguel Ayete, Javier Lozano, Alicia Cirujeda y Javier Martínez.

SUMARIO

EDITORIAL:.....p ^a	1
SUMARIO:.....p ^a	2
TABLÓN DE ANUNCIOS:.....p ^a	3
EN MEMORIA:.....p ^a	4
Voluntarios Y AGUASVIVAS:.....p ^a	5
LA BOTA ALTA DE MONTAR:.....p ^a	8
CAESARAUGUSTANA ET ALIARUM:.....p ^a	13
LA ABUELA NATI EN LA EXPO:...p ^a	15
NORMASCOLABORACIONES:.....p ^a	16
SEÑALIZACIÓN CAMINO DEL CID:p ^a	17
NOTICIAS:.....p ^a	18
LEYENDA SANTA QUITERIA:.....p ^a	19
EMBARAZOS Y CRIANZA:.....p ^a	31
EL ZAFRÁN:.....p ^a	35
EL CHOPO CABECERO:.....p ^a	45
LA MALVA SILVESTRE:.....p ^a	47

ESTA REVISTA SE EDITA EN COLABORACIÓN CON LA COMARCA DE LAS CUENCAS MINERAS Y EL AYUNTAMIENTO DE HUESA DEL COMÚN.



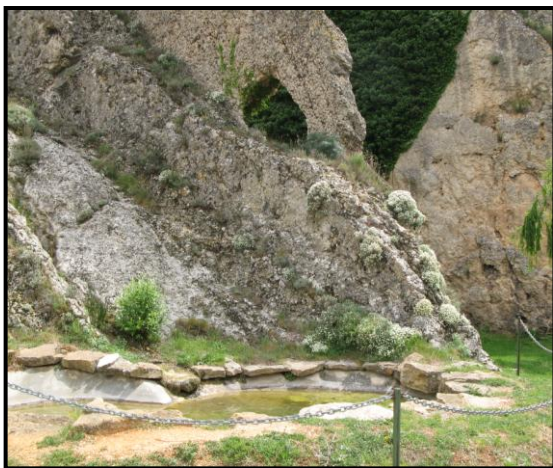
TABLÓN DE ANUNCIOS



Un nuevo espacio de ocio está a punto de finalizarse en Huesa: un espacio con arbolado y barbacoas, que el ayuntamiento pretende sea el inicio de un área de recreo que incluirá un espacio deportivo. También han finalizado las obras de vallado de las escuelas y el parque infantil y de actividades físicas para los adultos. Así todos podrán estar en forma.

Calendario 2010

La Asociación Cultural Castillo de Peñaflores está preparando ya el calendario del próximo año 1010 para poder disponer de él en agosto. Por ello, si socio o amigo de nuestro pueblo desea enviar alguna foto que lo haga pronto, preferentemente antes de final de mes.



Os seguimos recordando a todos que la dirección de nuestra página web es www.huesa.com y el correo para cualquier contacto: huesadelcomun@gmail.com



Barbacoa parecida a las que se están instalando en Huesa

Nuestra fiesta del árbol

Siguiendo la tradición de los últimos años, hemos celebrado el Día del Árbol el pasado 28 de febrero. El trabajo que hemos realizado en esta ocasión es la limpieza y poda del área del merendero y puente, así como del "Mirador del Cid" y algunas acacias de la Tajada. Otras tareas previstas no se llevaron a cabo ante la inclemencia del tiempo.

Pudimos, eso sí, degustar al buen fuego del merendero, morcillas, chorizos, longanizas, pancetas y otras delicadezas que nos hicieron recobrar las fuerzas perdidas.

EN MEMORIA

Aun haciendo más las palabras y sentimientos de Miguel Ayete en la página web de Huesa, no puedo menos que dedicarle éstas a Alfredo Cabello.

Alfredo formaba parte del paisaje de Huesa, en todas las épocas. Acompañaba la caída de la hoja, las flores en primavera, los troncos secos en invierno y el bullicio en verano. Estaba en todos sitios y para todos. ¡Si hasta lo eché en falta en su funeral!



Lo conocí a través de la Asociación Cultural y quién diría que no era de Huesa del Común; no había nacido allí pero echó raíces.

Me resulta extraño ir y no encontrarme con Alfredo ¡Cómo es posible que haya dejado tanto vacío! Su saludo, sonrisa, siempre dispuesto a todo, apoyando las iniciativas, con humor y alegría. Recuerdo que a mis hijos los medía cada encuentro, hasta que Pedro se le escapó...

Qué menos que recordarle en esta revista que tanta veces ha repartido, ensobrado, colaborado... Él siempre tenía tiempo, o lo sacaba de donde no lo hay. Cuando se tiene la voluntad como él, nunca falta tiempo.

Su ejemplo es la esencia que nos queda para seguir adelante con la labor de la Asociación; te echaremos de menos. Será difícil no ver a Alfredo, acompañado de Esther y Susana. Han formado un trío que ha ido apoyando siempre a la Junta, desde dentro o desde fuera, pero siempre ahí, al pie del cañón.

Helados nos quedamos con tu ausencia pero dichosos de haberte conocido y disfrutado de tu amistad. El paisaje de Huesa te incorpora, formas parte de él, como el ciprés centenario que está vigilante a través de las generaciones.

Carmen Fleta

UN RÍO AL MES

El grupo VoluntaRios visita el Aguasvivas

Por segundo año consecutivo el veterano grupo VoluntaRios continúa su actividad de charla más excursión bajo este lema. El día 30 de Marzo tuvo lugar la charla en el centro Joaquín Roncal de Zaragoza, con el título "Un río a recuperar desde Blesa hasta el pantano de Moneva". Alguno de los participantes en la charla fueron Javier Lozano de Blesa (por la asociación El Hocino) y José Antonio Lahoz de Moneva (por la asociación El Reguero), que hicieron una magnífica exposición sobre la problemática del río desde la presa de Huesa hasta el pantano de Moneva. También lo hizo un experto en las características de diversos ríos aragoneses, Javier del Valle, profesor del Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Zaragoza y consultor técnico de la C.H.E.

El día 5 de Abril estaba previsto el recorrido del río. Sobre las 10 de la mañana apareció un autobús con unos 60 excursionistas. Nada más bajar su primera vista fue lo más representativo de Huesa: el castillo con los buitres vigilantes y lógicamente las cámaras de fotos empezaron a funcionar. Tras un corto recorrido por algunas calles del pueblo nos dirigimos al puente, y de camino se observaba cierto trajín en algunos huertos del Teruelo donde ya estaban con la siembra de las patatas. Llegados al puente el Aguas Vivas hizo acto de presencia y tocó hacerse la foto de grupo.



Nos dispusimos a subir al estrecho de las canales por el lado de la balsa, nos encontramos en primer lugar con el molino de la canal, prácticamente en ruinas, en la parte de arriba todos los chopos cabeceros que rodean la balsa están totalmente secos; unos pocos años sin agua y todos han muerto.

Ascendiendo por el camino vamos observando las diferentes variedades de árboles y arbustos: los olmos han desaparecido, algunos chopos también; en su lugar toman el relevo los fresnos principalmente y alguna azarollera ocasional, seguramente menos exigentes con la presencia del agua.

Al llegar a las canales observamos la magnífica poza del estrecho, cruzamos el río a la altura del barranco de las clochas y almorzamos junto al río para reponer fuerzas. Aquí no tenéis problemas de agua es el comentario general.



Para bajar tomamos la margen derecha por el lado del castillo. Malas pasaderas hay para cruzar el río, nada que ver con las de antaño. Unos se descalzan, otros pescan en su intento por alcanzar la orilla; pero como la temperatura es buena no importa demasiado.



Observamos las buitreras, las rutas de escalada y las ferratas. Los chopos cabeceros acompañan al río en casi todo el recorrido, unos caídos otros desgarrados por el viento y el peso de sus ramas, aunque la mayoría todavía siguen en pie.

El tiempo pasa deprisa, era más de la una de la tarde y hubo que aligerar la marcha.



Visitamos el centenario Ciprés de Arizona -foto obligada en una excursión promovida por Voluntarios y miembros de ANSAR-.

Camino de la Vega dejamos el camino y nos internamos en la Garrigueta, donde por sorpresa nos topamos con unos chopos cabeceros recién descabezados, ¡ojalá cunda el ejemplo! Seguimos el río hasta el pilón de San Miguel, el más alto de Aragón, nos comentó Jesús Pariente (el guía del grupo).

Les indiqué la presencia en el lugar de los antiguos lavaderos, con gran sorpresa general por la distancia que hay hasta el pueblo. Allí mismo, tomamos un trago de agua obligatorio en la fuente de la Raja: "Aprovechad que hasta Blesa no hay otra".

Bajamos por la huerta de Franchones. Fajas abajo, a pie de río, nos encontramos con un rebaño de ovejas que se esbarraaron seguramente al ver a la multitud y cruzaron el río en dirección a Romanor.

Tras un pequeño descanso pasamos por el azud del Morenillo, que riega algunas huertas de Blesa y llegamos a la presa de Huesa. Allí el río Marineta se une al Aguas Vivas. Curiosamente este desaparece durante 20 kilómetros; de ello se encarga el canal construido a finales de los años 60 para evitar que se produjeran filtraciones en el cauce y que lleva el agua hasta el pantano de Moneva. Pero lógicamente hay otras pérdidas culturales y medioambientales, un río totalmente seco donde antes hacían parte de la vida los blesinos, animales y plantas. Hoy vemos algunos chopos aguantando estoicamente con un futuro nada alentador.

Según contaron algunos de Moneva, de Blesa hasta su pueblo el aspecto es mucho peor: las orillas apenas tienen vegetación arbórea, en algunas zonas cuentan 40 años sin pasar agua salvo en las avenidas y días aislados, queda algún chopo disperso como símbolo de que aquello fue un río vivo.

Después de comer en la presa descansamos un rato,



intercambiamos opiniones sobre el río, la vegetación y la fauna entre otras cosas y nos dirigimos por la pista paralela al canal al Hocino de Blesa, donde vimos un azud (se supone medieval) con una pared vertical de 18 metros encajada en la garganta.

El agua se ha encargado durante siglos de abrirse paso a través de las rocas y modelar este hermoso paraje. Desde El Hocino nos dirigimos hacia Blesa a través de un sendero por la montaña todo ello perfectamente acondicionado y señalizado, pues aquí comienza "La ruta de las presas históricas del Aguasvivas". También vimos El Hocino desde la parte de abajo en el río. Al lado se encuentra el molino de la Cueva -también de origen medieval- bastante bien conservado.

Una vez en Blesa contemplamos la iglesia y algunas casas de personajes ilustres con inscripciones en la fachada.

Marisa nos enseñó amablemente su patio museo, con utensilios utilizados antaño en el campo, casi todos ellos rescatados de la escombrera. Tomamos un refrigerio rápido en el bar y seguidamente Marisa y Pilar (integrantes de la asociación cultural de Blesa) nos enseñaron el molino Bajo, recién restaurado, con una iluminación natural excelente y guardando la esencia de lo que fue en su tiempo.



De Blesa partimos hacia Moneva, porque el tiempo apremiaba. Pasamos por Moneva sin bajar del autobús, y cruzamos el puente sobre el río Aguas Vivas, totalmente seco. José Antonio Lahoz, muy conocedor de su pueblo nos hizo de guía sobre la marcha. No dio tiempo a visitar el pantano, otra vez será.

La última visita, con el tiempo justo, fue a la impresionante presa romana de Almonacid de la Cuba. Aquí el agua vuelve a ser abundante debido a los diversos manantiales que hay por la zona, uno de los más importantes se encuentra en Samper al cual le denominan Albayar.



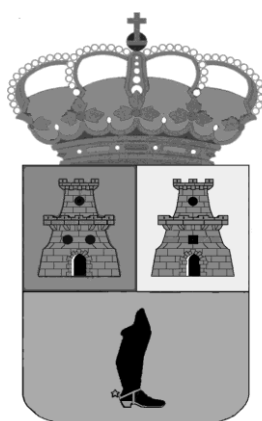
La ruta del Aguas Vivas tocaba a su fin. Desde aquí queremos agradecer al grupo Volunta Ríos por preocuparse de la problemática de este y otros ríos, y al grupo tan numeroso de asistentes por el buen día que pasamos (con un tiempo veraniego) y el deseo de todos: "que la próxima ruta podamos hacerla con un Aguas Vivas, como su nombre indica, vivo de principio a fin".

Ramón Burillo Plou

Estudio fundamentado sobre la alta de montar en el de Huesa.



© Miguel Ayete Belenguer, "El de Hayet



Blasón actual de Huesa

El blasón municipal de Huesa del Común (Tuer) actualmente (2208) es semipartido y cortado: Trae: 1.º, en campo de gules (o sea, rojo), una torre de su color; 2.º, en campo de oro, una torre también de su color; y 3.º, en campo de azur (o azul), una bota alta de montar de sable (es decir, negra), contornada.

No es la primera vez que escribimos sobre este mueble o pieza heráldica tan distintiva del blasón de Huesa. Lo hicimos en la revista Ossa nº 9 con el título "El Señor de la Bota: ¿Historia o leyenda? donde se decía que:..." "El señor de la Bota campeó por Huesa durante el primer periodo de Fernando el Católico, antes de la expulsión de los judíos. Lo conocían así por la bota de su escudo, pero se llamaba señor Dávila." A ello respondíamos que, documentado en la historia de Huesa, no aparece ningún "Dávila" y, consultados algunos libros de Heráldica, tal apellido no tiene entre sus blasones la "bota de montar", ni tampoco los Atrosillo, ni los Luna, ni los Santángel, ni otros muchos nobles vinculados al "Señorío de la Bota", ostentaban esta pieza en sus blasones familiares, razón por la que se excluye que esté ligada con ningún linaje en particular.

En Ossa nº12, con el título "La Bota en el escudo de Huesa: ¿Casualidad o premeditación?, quisimos aportar, al menos, una curiosidad a esto de la incógnita de la bota. Se citaban unos versos del Cantar de Mío Cid donde se hacía referencia al calzado que usaban los hombres de acaballo del Campeador.

....Con ello habéis de llenar, esa "alta bota" hasta arriba"....
... nos cavalgaremos siellas gallegas, e huesas sobre calzas...

Y..., mira por donde, esas "botas altas de montar" se llamaban también Huesas. Decíamos que resulta también que, si a las botas se le denominan "huesas" en plural, quitándoles la "S" nos queda Huesa en singular, el mismo nombre del pueblo. Nos preguntábamos que, si en nuestro escudo aparece una "huesa" (BOTA ALTA DE MONTAR), el origen de la "bota" en el escudo de Huesa ¿es casualidad o premeditación?. Y que después de la "huesa" del blasón de Sta. Quiteria ya no sonaba tanto a casualidad.

También en Ossa nº 13, otro artículo nos quiere dar luz a "lo de la bota" con el título de: "La bota en el escudo de armas de Huesa y el Señor de la Bota". Su autor, descendiente de GILBERT DE BENEDIT (oficial y caballero de los Ejércitos Reales), nos decía que este caballero se distinguió en el asedio y toma del castillo de Huesa allá por 1120 y además de asentarse en esta villa fundó otros dos "solares" en el Común de Huesa en Blesa y Plenas según las crónicas. Pero podemos deducir que el tal BENEDIT (era infanzón) al componer el escudo de armas de Huesa, además de los castillos, pusiera su tercer cuartel, como nota o detalle personal, la bota alta de montar, con espuelas, prenda que formaba parte de su uniforme



"Bota alta de montar" del escudo de la Iglesia



Uniforme de caballero, entre sus prendas, la "bota alta de montar"

militar,...y acababa diciendo: “por consiguiente, bien pudiera considerarse a GILBERT DE BENE-DIT como el primer Señor de la Bota, en atención a las botas de su uniforme”. En esta ocasión, con la aclaración de que Plenas nunca fue del Común de Huesa, aunque dábamos por documentados varios Benedit en Huesa y Plenas, decíamos que de ahí a tener el peso “militar o político” para conceder como nota o detalle personal unas armas en el blasón de la Villa de Huesa hay un abismo. Además, su mismo autor dice...“podemos deducir”, por lo tanto en opinión del que suscribe seguíamos desconociendo el significado de la bota.

En el ánimo de aportar una luz a la incógnita de la bota, nos propusimos seguir escudriñando en textos, escritos, documentos y archivos. Más de 20.000 escudos han sido visio-nados en diferentes textos y páginas de internet en busca de esta pieza heráldica “tan nuestra” con resultados negativos, pues solamente Huesa y Anadón (éste perteneció al Común de Huesa) portan en su blasón tan nombrada arma. También un buen número de páginas heráldicas de inter-net fueron consultadas en referencia a la “bota alta de montar”, todas, a excepción de apellidosy-genealogia.com, dieron la callada por respuesta o con evasivas. El responsable de la página cita-da nos aportó buena parte de este estudio fundamentado.

Cabe decir que los escudos de armas municipa-les tienen sus orígenes sobre los siglos XIII al XIV, bien por concesión Real o por su institu-ción directamente por los ayun-tamientos, pero desde esta fe-cha hasta el siglo XIX sólo se crean Armerías Municipales –ese es su título– por real Privile-gio “motu proprio o instancia de parte”. Pero no todas las locali-dades estaban capacitadas para poder adoptar escudo. En prin-cipio fueron únicamente aque-llas que poseían personalidad jurídica propia las que pudieron hacerlo y esas eran las de rea-lengo (dependían directamente del poder real y no estaban sometidas a ningún señor feu-dal). Aún así, solo las principales adoptaron en principio armas, mientras el resto o carecían de cualquier clase de escudo o empleaban la Señal Real. En todo caso, tan solo la supresión de vínculos señoriales y la creación del nuevo sistema provincial y municipal (Leyes dictadas en 1811 y 1837) hizo posible que todos los ayuntamientos gozaran de capacidad heráldica, si bien algunos no hicieron uso de esa potestad.



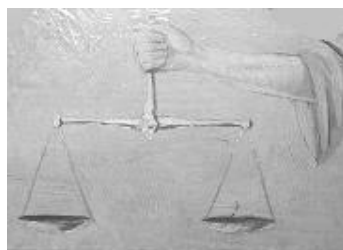
Iglesia de San Miguel. Altar Mayor. También a la balanza la acompañan las dos torres y la bota está ya con es-puela, con la particularidad que la bota mira a la drech.



Glesia de San Miguel. Altar nave lateral izda. A la balanza la acompaña las dos torres y la bota alta con espuela. Otro detalle, aunque la balanza es portada por un brazo derecho, en uno sale de la dcha. y en el otro por la izda.

La incógnita es: ¿Qué bocetos, escritos o dibujos sirvieron de base para estas pinturas que son las únicas que encontramos con balanza si en el 36 se quemó todo? ¿A caso del sello parroquial? Si no es así ¿Donde se hallan esas muestras?

Con los datos que se poseían se investigó en los archivos Provincial de Zaragoza y en el Histórico Nacional y en ninguno de ellos hemos encontrado ni el escudo ni nada que nos diga algo sobre la “bota alta de montar”, el escudo de Huesa o “del Señor de la Bota”.



Balanza romana, 1º sello parro-quial, pintada en uno de los al-tares del lado izdo. de la Iglesia

El Archivo Diocesano de Zaragoza nos dio la grata sorpresa de descubrir el primer sello parroquial. Así en la matrícula de cum-plimiento pascual de la parroquia de 1747 y siguientes, el rector indica que las da «firmada de mi mano, sin sello, por no tenerlo esta Yglesia». La de 1790 sí está sellada con sello ovalado –«doi las pre-sentes certificaciones firmada de mi mano [Josef Antonio Argente rector], y selladas con el sello de esta Yglesia¹» (p. 11)–, y, aunque no se dis-tingue bien y no se examinó bien a fondo, no parece que incluya torres ni huesa.

Había que mirar las matrículas de 1783 a 1788 para ver cuándo se empezó a usar el sello y su contenido exacto. Lo más lógico será que traiga una balanza romana, como vimos en la siguiente que exami-namos, la de 1794 (p. 9).

¹ Este escudo y detalles están pintado también en el Altar Mayor y otro lateral de la iglesia de San Miguel de Huesa, donde la bota lleva espuela, detalle que no lo lleva la de Sta. Quiteria.

Este sello se usó pocos años puesto que las matrículas posteriores que vimos, de 1800 y 1837, no están selladas, y la de 1867 trae un sello ovalado en cuyo jefe un brazo vestido sostiene una romana y en cuya punta figura la huesa acompañada por las dos torres y terrassada. Este es el actual sello parroquial de San Miguel de Huesa que conocemos cuyas, torres y la huesa fueron añadidas hacia mediados del siglo XIX y que junto con parte de los archivos (un libro) se libraron del fuego y vandalismo en 1936.



Actual sello de la Parroquia de San Miguel. Data de la 2ª mitad del s. XIX (1867)

No obstante tenemos la certeza de que el más antiguo de la villa que se conoce hasta ahora, es circular, está pintado en la ermita de Santa Quiteria y fechado allá por 1780, trae, sobre campo verdoso y azulado, una huesa contornada de sable y asentada sobre un suelo roqueño y pardo, entre dos torres de su color, mazonadas.

Dado que, salvo el escudo pintado en el techo de la iglesia de San Miguel que datan de 1886, en los sellos que se conocen del siglo XIX de la Alcaldía (1812-1876) y el Juzgado de paz (1870), las torres y la huesa no están en cuarteles distintos, suponemos que su situación en sendos cuarteles con colores distintos es una complicación posterior del escudo. También, quizás, la adición de una espuela a la bota, ya que ésta no aparece en el de 1780.

En cuanto al significado del escudo, en 1876, el alcalde de Huesa, D. Pedro Andreu, envió al Ministerio de Gobernación una copia del sello del municipio advirtiéndolo «que siempre ha usado el mismo y del que no se puede dar noticia alguna respecto a su origen y demás pormenores, por cuanto se ignora». Sin embargo, desde el punto de vista heráldico, está claro que la bota alta del escudo municipal de Huesa es una figura parlante, pues *huesa*, además de designar en español (del latín *fosa*) un hoyo para enterrar un cadáver, en la Edad Media significó en España, al menos en parte de ella, una bota (del germánico *hōsa*, calzón corto)². Es decir, la bota o huesa del escudo fue introducida en éste para indicar que corresponde a Huesa.



Primeros sellos que se conocen de la Alcaldía y del Juzgado de Paz y documentados en las fechas que se indican. Fueron fabricados en "Casa Pedro Faci" de Zaragoza



Parece que el único escrito antiguo en castellano donde se utiliza la voz *huesa* en ese sentido es el *Cantar de Mío Cid* (siglo XIII). En él, en la línea 820, dice el Cid a Álvar Fáñez:

«Evades aquí oro y plata, una
huesa llena³
que nada no le menguaba».

Y mas adelante, Don Rodrigo expresa sobre la huesta del conde Don Ramón:

«Ellos vienen cuesta yuso y todos traen calças
y las siellas coçeras y la çinchas amojadas;
nós cabalgaremos sillas gallegas y huesas sobre calças»
(II. 992-994).

Por otra parte, en el *Cantar* se menciona dos veces la población de Huesa:

«Entonçes se mudó el Cid al puerto de Alucat⁴
dent corre mio Cid a Huesa⁵ e a Mont Alván;
en aquessa corrida diez días ovieron a morar» (I. 952).

Y «Poblado ha mio Cid el puerto de Alucat
dexado a Saragoca e a las tierras ducá⁶
e dexado a Huesa e tierras de Mont Alván» (v. 1087).



Escudo en el altar mayor de Sta. Quiteria, la bota es una verdadera "huesa" y no lleva espuela. Data de sobre 1780, año que se construyó la ermita

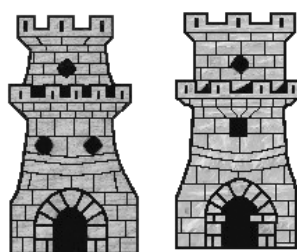


2.- AHN, sección Impostas Municipales, caja 18, n.º 129, según el citado escrito *El escudo de Huesa del Común*.
3.- «vesa lenna» en el original. Cf. <http://homepages.wmich.edu/~ppastran/etexts/Cid/CIDb.pdf>
4.- Olocau del Rey
5.- En el original dice, por error del copista, Huesca.
6.- D'acá.

Es muy posible que la coincidencia en el Cantar de la palabra huesa en el sentido de bota y de Huesa referida a la villa reforzase en quien introdujo ese calzado en su escudo la idea de simbolizar Huesa mediante una bota.

Creemos que la presencia de esta figura en el blasón ossano puede datar del siglo XVIII. Por un lado, es posible que la villa no tuviera escudo hasta después de la expulsión de los moriscos, que la poblaban en buena parte, en 1610, y su incorporación en 1626 a la comunidad de Daroca (Zaragoza), –que era de realengo– en calidad de sesma. El hecho de que las Cortes aragonesas de ese año concedieran derecho a Huesa a timbrar su escudo con la corona real no quiere decir que la villa lo usase aún. Por otro lado, aunque consta que en el XVI se hizo dos copias a mano –una de ellas perdida⁷– del manuscrito del Cantar de Mío Cid más antiguo que se conoce, que estaba en Vivar (Burgos) y hoy está en la Biblioteca Nacional de Madrid, no se le vuelve a mencionar hasta 1719-1721, cuando Fr. Francisco de Berganza, abad de Cardeña, lo cita en sus *Antigüedades*. Hacia 1745, Fr. Martín de Sarmiento vuelve a referirse al manuscrito, cuya copia de 1596 extrajo y comentó. En sus *Obras póstumas*, publicadas en 1775, se incluye un extracto del poema y sus diez primeros versos. Y el año siguiente, el Secretario de Estado de España, D. Eugenio Llaguno y Amírola, mandó sacar la copia expresada de un convento de Vivar para que se diera a la imprenta⁸. Todo ello nos lleva a pensar que el autor de la idea de poner una huesa en el escudo de la parroquia o del concejo de Huesa debió de pertenecer a ese círculo de ilustrados que conocían el Cantar. Tal vez fuera un eclesiástico de Huesa o de su comarca. Nos consta⁹ que el agustino descalzo de Blesa fray Felipe de Santa Ana –Nuez en el siglo–, escribió un *Lucidario perpetuo* de los privilegios, concordias, escrituras y procesos del Común de Huesa. Sin embargo, a juzgar por el título de su escrito y las noticias que recoge Gisbert en su citada *Historia* (v. nota 9), parece que este fraile vivió en el siglo XVII. Puede que fuera coetáneo de la incorporación de Huesa a la Corona en 1626. En cualquier caso, el *Lucidario* de Fray Felipe prueba la existencia de eclesiásticos cultos en la honor de Huesa como, entre ellos, D. Valero Polo, natural de Huesa, licenciado en Letras y Teología (28-6-1593) que escribió un libro sobre un eclipse de sol y del cual existe un ejemplar en la Biblioteca Nacional.

No creemos que este topónimo proceda de huesa en el sentido de bota ni tampoco en el de sepultura (fuesa también en aragonés). El citado Gisbert (c. 1881) no llama señor de la Bota al de la honor de Huesa. Suponemos que este sinónimo y la afirmación de que dicho señor traía una bota en su escudo –que recoge la revista *Ossa* (n.º 9)– son invenciones relativamente recientes sin documentar. Es muy posible que no sea casual que tanto Huesa como Blesa y Munniesa, poblaciones tan próximas a Huesa, acaben en -esa. El origen de estos topónimos puede ser prerromano. En algún documento medieval Huesa aparece como Osa u Ossa, y algunos identifican su fortaleza con el *hishn* Warsa de fuentes árabes.



Lado diestro Lado siniestro
Replica de las torres pintadas en el blasón de la Iglesia. Se aprecian diferencias en ventanas y puertas

Digamos también que las armas parlantes son frecuentes en la heráldica hispana –la luna de los Luna, las llaves de los Clavero...– y no fue raro en la Edad Moderna añadir una figura parlante que identificase mejor al linaje o la institución. Así, por ejemplo, el blasón de unos Ferrer catalanes trae, en campo de gules, tres bandas de oro, cargadas cada una de una cotiza también de gules. Pero unos Ferrer aragoneses añadieron a las armas anteriores, en el centro del escudo, una herradura (o ferradura) de sable. Así pues, es probable que la presencia de las dos torres en el escudo de Huesa sea anterior a la de la bota. Aluden necesariamente a la situación privilegiada de su castillo que defendió la Villa durante siglos, dándole con su presencia categoría de plaza fuerte. Tal vez, incluso, una de ellas, se añadiera en el siglo XVIII en referencia tam-

bién de su sistema defensivo de murallas y puertas (de estas aún se conservan la de San Miguel y la de La Rufa o Recogedor) al mismo tiempo que servía para situar la huesa entre ambas.

⁷ –Se perdió una de hacia 1500 que menciona Cándido María Trigueros en 1776, en su *Disertación literaria* ante la Academia Sevilla, donde copió

197 versos del *Cantar*. Se conserva en cambio la que hizo Ruiz de Ulibarri en 1596 para el noble Ramírez de Arellano.

⁸ – La publicó Tomás Antonio Sánchez en 1779 (Madrid), en el tomo I de su *Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV*. Florencio Janer reeditó esta obra en 1864, aumentada, con el título *Poetas castellanos anteriores al siglo XIV* (Madrid).

⁹ – Ver Gisbert Gimeno, Salvador: «Historia del honor y común de Huesa», en *Turia*, c. 1881-1882. No parece que Gisbert conociera la mención de Huesa en el *Cantar de Mío Cid*.

También algunos linajes nobles de la población, como los “Benedit o Gilbert” y los “de la Torre” usaron una fortificación en sus escudos. Las fachadas de sus casas de Huesa, por ejemplo, ostentan las respectivas armas descritas y presentes en la fotografías de abajo.

BENEDIT



-Linaje Benedit o Gilbert. En el censo de Aragón de 1495 figuran como hidalgos en Huesa (*Guessa*) vecinos apellidados Tarín, Vaílo, Venedit, Fraire y Aniñón. Y mosén Gilbert como caballero. Otros mosenes se apellidaban Loçano, Ximénez

y Gentil. De estos apellidos, un linaje aragonés llamado Gilbert trajo por armas, en campo de gules, un castillo de plata aclarado de azur. Otro del mismo origen apellidado Benedit, que pretenden descender de Gilbert Benedit, supuesto conquistador de Huesa que parece que en realidad vivió en el siglo XV, usó estas otras: **en campo de azur, un castillo de plata con la puerta abierta, por la que asoma un cordeiro del mismo metal atado con una cadena a la aldaba. De la torre del homenaje sale un brazo armado de plata cuya mano tiene una bandera de gules cargada de una cruz de oro.** Puede que el castillo aluda al de Peñaflo.

- Linaje de los Latorre.

Familia infanzona aragonesa establecida en Monroyo desde tiempos del rey Alfonso II; de este linaje proceden los marqueses de Santa Coloma, distinguidos con este título nobiliario por Carlos II en 1684. Sus armas heráldicas consisten en escudo de sable con una torre de plata terrasada



Armas de Latorre en su blasón de la casona de Huesa (C/. Madel mismo metal y en los dos yor del Rabal) de finales del XVIII

con una torre de plata terrasada con una torre de plata terrasada de la casona de Huesa (C/. Madel mismo metal y en los dos yor del Rabal) de finales del XVIII. En los dos ángulos altos del escudo dos besantes de plata cargados de una flor de lis en sable; lleva bordura de gules con un sotuer de oro en punta. El escudo, trae: En campo de sable, un castillo de oro acompañado de dos tortillos de azur perfilados de oro y cargado cada uno de ellos con una flor de lis del mismo metal. Bordura de gules con ocho aspas de oro.

Los Latorre de Huesa en su casona de la C/. Mayor del Rabal tienen por armas **una águila monstruosa de sable con el vuelo vaxado y coronada del campo, esto es, de su color, con el cuerpo cargado de una torre redonda donjonada y almenada y en los dos ángulos altos del escudo una flor de lis en sable.** No creo que en este caso la torre aluda a las torres del escudo de Huesa ya que este linaje se estableció en Huesa en el 3º tercio del siglo XVII (En 1769 no se hallaba entre los registrados en la población, cosa que si ocurre en 1780). Los primeros documentados que tenemos es en 1780 y son: Casa de Juan de Latorre, Rosa Royo su mujer, hija Juana Josefa y como criadas Miguela Anadón y Ramona Casto, están con ellos también Miguel Royo y Jph (José) Royo, viudo ¿padre y hermano de Rosa.?

*** Unas últimas investigaciones a punto de cierre de la revista nos confirman que, en los escudos más antiguos, las torres son cuadradas.**



Restauración digital del escudo de Huesa pintado en el techo de la iglesia en 1886

FUENTES DE CONSULTA:

- Archivo Histórico Nacional
- Archivo Provincial de Zaragoza.
- Archivo Diocesano de Zaragoza
- apellidosygenealogia.com y



Cesaraugustana et aliarum

MODIFICACIÓN DE LÍMITES DIOCESANOS

Por los avatares de la Guerra Civil, Anadón, mi pueblo natal, quedó aislado, situado entre ambos bandos contendientes. Los vecinos, ante la confusión reinante, decidieron emigrar, unos hacia Fonfría y pueblos limítrofes y, otros hacia Huesa. Las circunstancias contribuyeron a que mi familia se ubicara en Huesa del Común. Mi padre ejerció el oficio de carpintero.

Durante mi estancia en la parroquia de san Miguel Arcángel de Huesa del Común (julio de 1936 a 1951) pertenecíamos, como diocesanos, al arzobispado de Zaragoza, al arciprestazgo de Montalbán y, posteriormente al de Muniesa.

Límites diocesanos

Las diócesis, como instituciones humanas, han estado sujetas a numerosos cambios en sus límites. Hasta tiempos muy recientes, buena parte de ellos, para el caso español, tenían su origen en los avatares de la Reconquista y no respetaban los de las demarcaciones civiles. En Aragón hubo numerosos cambios a finales del siglo XVI con la creación de las diócesis de Barbastro y Jaca (1571) y Teruel (1577) y la separación de Segorbe y Albarracín (1577). Hasta 1786 las parroquias del reino de Aragón estuvieron divididas entre siete diócesis aragonesas (las antes citadas, más Huesca, Tarazona y Zaragoza y seis foráneas (Lérida, Pamplona, Segorbe, Sigüenza, Tortosa y Urgel). En este año la zona de la Valldosella pasó de Pamplona a Jaca y en 1903 Pradilla de Ebro dejó de pertenecer a esta sede para depender de Zaragoza. Esta situación histórica hace que san Pascual Bailón (nació el año 1540 en Torrehermosa y murió el 17 de mayo de 1592 en Villarreal de los Infantes, cerca de Valencia) y san José de Calasanz (nació el año 1557 en Peralta de la Sal y murió en Roma el año 1648) naciesen en estos pueblos aragoneses que estaban sujetos a Sigüenza y Urgel.

Zaragoza y otras

A raíz del Concordato de 1953 entre España y la Santa Sede, los límites de las diócesis experimentaron profundos cambios. Así, el Decreto de la Sagrada Congregación Consistorial Cesaraugustana et aliarum –Zaragoza y otras- de 2 de Septiembre de 1955, publicado en Acta Apostólica Sedis el 21 de noviembre y en el Boletín Eclesiástico Oficial de Zaragoza el 1 de diciembre, afectó profundamente a las diócesis de Aragón, Cataluña y Navarra. Se hizo efectivo a partir del 1 de enero de 1956, en cuanto a la jurisdicción eclesiástica de los territorios mencionados en el mismo, pues, según la comunicación del Nuncio Apostólico al arzobispo Morcillo del 27 de diciembre de 1955, era natural que los prelados se tomaran el tiempo prudencial oportuno para lo referente “a los demás asuntos, documentos y bienes”. En el decreto citado se había dictaminado que las actas y documentos de las parroquias afectadas fuesen entregadas por las Curias de procedencia a las diócesis a las que eran agregadas. Los sacerdotes afectados por los cambios se consideró que quedaban incardinados en las diócesis en cuyo territorio vivían.

Zaragoza

Zaragoza entregó: los arciprestazgos de Aliaga, Calamocha, Cantavieja, Castellote, Monreal del Campo, Montalbán y Muniesa que pasaron a Teruel.

El cambio de diócesis de la parroquia de san Miguel Arcángel de Huesa del Común, ocurrió siendo ecónomo de la misma Mosén Enrique Royo Martín, que fue nombrado inmediatamente coadjutor de la parroquia de Santa María Magdalena de Zaragoza y profesor de religión y, el primer cura ecónomo nombrado directamente por el obispo de Teruel-Albarracín, Fray León Villuendas, fue Mosén Timoteo Galindo.

Arciprestazgos

Durante mi estancia en Huesa del Común, conocí dos arciprestazgos en los que estuvo integrada la parroquia: Montalban –cura párroco y arcipreste Mosén Antonio Alcolea- y Muniesa –cura párroco y arcipreste Mosén Andrés Estrada y su sucesor Mosén Juan Bautista Lucea, cura ecónomo-. En la actualidad sigue perteneciendo al arciprestazgo de Muniesa.

Ante la falta de vocaciones sacerdotales, el envejecimiento y descenso de la población, cada sacerdote debe atender pastoralmente a varias parroquias, y, participa en las reuniones de arciprestazgo al que pertenece la parroquia de residencia.

Adolfo Yus Millán

Sacerdote



Primera Misa de Adolfo Yus en San Carlos. De izquierda a derecha:
David Aznar, Mariano Burriel, Adolfo Yus, Jesús López y Camilo Pitarch

La abuela Nati en la EXPO

El próximo fin de semana iba a ser el cumpleaños de mi Abuela Nati, 95 años en canal, y los nietos le estábamos preparando la celebración correspondiente.

Ese mismo fin de semana se inauguraba la Expo, con visita de los Reyes incluida. Como no había nada que perder, escribí un correo electrónico a varias direcciones, para ver si podía conseguir dos entradas, y que la abuela fuera a la inauguración como regalo por su cumpleaños.



Al cabo de un rato, recibo la llamada de una persona a la que han dado instrucciones desde Madrid para que se facilitara el acceso a Natividad Ruiz. Ahí estaba mi abuela, siendo buscada como una ministra, para acceder a ExpoZaragoza.

Una vez dentro y ya realizada la ceremonia de la inauguración, salió toda la comitiva y nosotros nos quedamos en un rincón, viendo cómo desfilaban los ministros y demás personalidades de alto copete. El servicio de seguridad iba desalojando al personal, pero pasaron junto a nosotros como si no existiéramos, y ahí que nos quedamos.

Todo el mundo esperaba a que salieran Los Reyes (desde aquel día lo escribo con mayúsculas). Cuando apareció El Rey, y más chulo que un ocho, de repente, deja a la comitiva y se dirige hacia nosotros. Al principio no pensé que viniera, porque estábamos bastante lejos, pero no había nadie más, ni prensa, ni puertas, nada. Nos dio la mano y empezó a hablar con la abuela. Me vino justo para reaccionar, buscar la cámara, separarme un poco e inmortalizar el momento de cómo la abuela charraba con el Rey. Tras él vino la Reina, y luego sus chicos.

Los invitados de todos los países, autoridades, las teles, todo el mundo esperando afuera, y ahí estaba la abuela Nati, tranquilamente, de capazo con la Familia Real.

Un cúmulo de casualidades ocurrieron aquel día: el correo electrónico llegando a la persona adecuada, el acceso al recinto, que no nos desalojaran, que funcionara la cámara de fotos en el momento justo, y lo más importante: que funcionaran las pilas del "sonotone" de la Abuela.

Después de que nos saludaran, la gente se preguntaba quién sería aquella señora tan importante. Acertaban de pleno: era una señora importante: Natividad Ruiz Plou, nacida en Huesa del Común, hija de Manuel y de María, Madre de sus hijos y Abuela de sus nietos y bisnietos, pocas cosas tienen tanto rango en esta vida.

¡Va por ti, abuela! Tus Nietos.

NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA

La Revista OSSA acoge colaboraciones o trabajos de carácter social, difusión cultural o científico referentes a cualquiera de las ramas de las Ciencias o de las Humanidades, que tengan como ámbito preferente Huesa, Rudilla y su entorno comarcal o natural.

Con el objetivo de mejorar nuestra presentación y facilitar la tarea de confección de la revista, los colaboradores procurarán ajustarse a las siguientes normas:



Texto y fotos.— Deberá redactarse de forma definitiva; si es posible, corregido.

Deberá proporcionarse (preferentemente en formato informático, en procesador de textos), los textos, separados de las fotografías.

Las fotografías, gráficos y mapas serán documentos aparte (si son archivos informáticos no incluidos en el texto), identificándose de forma clara (preferentemente con un número). Podrán publicarse intercaladas en el texto, si se indica el lugar exacto donde deben incluirse, o bien al final del trabajo.

Si se presenta a máquina a doble espacio y por una sola cara, en papel tamaño holandesa, folio o Din A4.

Los trabajos manuscritos se procurarán entregar en una letra clara.

Las fotografías antiguas que se ceden para el archivo fotográfico de la asociación son digitalizadas y devueltas. Deben ir acompañadas de una ficha mínima donde se indique su fecha (precisa o aproximada), quién o qué aparece, curiosidades, y cedente. Si se quiere que alguno de dichos datos no aparezca indíquese. Si las digitaliza Ud. mismo, deben estar digitalizadas a 600 puntos por pulgada o más.

División en partes. Los trabajos de gran extensión se pueden publicar por partes, y el autor debe preverlo.

Las notas al pie se presentarán en folio aparte, numeradas correlativamente para su inclusión a pie de página.

Bibliografía citada.— expresarlos preferentemente de la siguiente forma: LOS APELLIDOS E INICIAL DEL NOMBRE del autor; el título de la obra (subrayado si es un libro; entre comillas si es un artículo de revista, obra colectiva o congreso...). En el caso de un libro, se indicará a continuación el lugar, editorial y fecha de edición. Si se trata de un artículo, el nombre de la revista, obra colectiva o congreso, subrayado, número de la misma, lugar de edición, fecha y páginas.
El orden de la bibliografía será según alfabético.

Soportes informáticos.— En la medida que ello sea posible, sería deseable que nuestros colaboradores presentaran sus trabajos, además de los escritos correspondientes, en soportes informáticos de cualquier tipo, especificando en cada caso el sistema y el procesador de texto empleado, lo que sin duda redundará en una mayor economía de medios y en una más fiel reproducción de los artículos.

Puede enviar las colaboraciones a la siguiente dirección:

Javier Martínez Diestre. C/ Principado de Morea 12, 4º C. 50013. Zaragoza (España).

Por correo electrónico a: huesadelcomun@gmail.com

(COMISIÓN DE LA REVISTA)

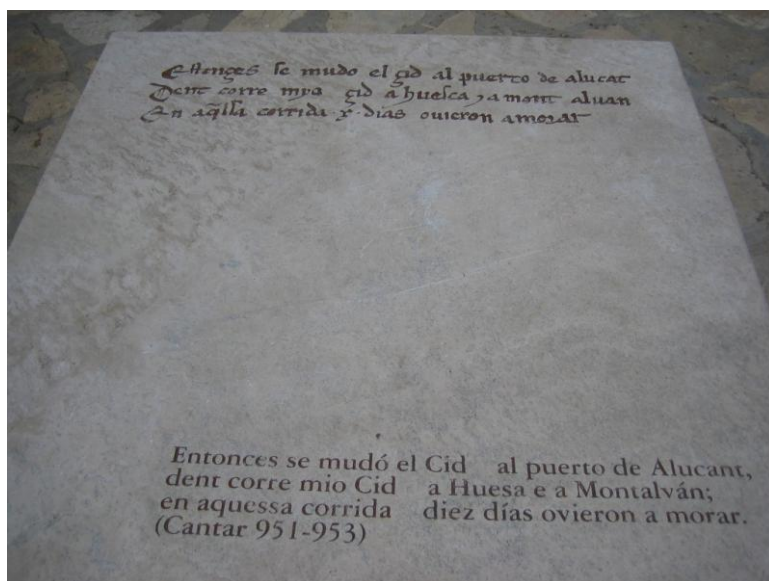
El Camino del Cid estará completamente señalizado en el año 2009

Tendrá 1300 kilómetros por ocho provincias

Recopilado por José Burillo Fleta

El Camino del Cid, la ruta senderista, cicloturista y turística que sigue los pasos de Rodrigo Díaz de Vivar en su destierro desde Burgos a Valencia, quedará señalizada el próximo año.

Esta decisión es fruto del acuerdo tomado en abril por el consorcio que reúne a las diputaciones de las ocho provincias por las que discurre el camino: Burgos, Soria, Guadalajara, Teruel, Zaragoza, Castellón, Valencia y Alicante.



La señalización del camino, que suma alrededor de 1300 kilómetros, supone, en palabras de Antonio Arrufat, presidente del Consorcio, "uno de los proyectos de esas características más ambiciosos y con más futuro de España".

La señalización homogénea era uno de los escollos que el Camino del Cid tenía que salvar para adoptar una imagen única que facilite

su promoción. Hace algunos años Guadalajara comenzó por cuenta propia a instalar señales en algunos lugares pero sin dar forma a una ruta. Soria es una de las provincias que lleva el trabajo más avanzado, pero en todas las demás el proceso de licitación está en marcha o ha comenzado la colocación de distintivos u otros elementos de señalización.

Hace pocos meses el Consorcio colgó en internet la página www.caminodelcid.org con información práctica para hacer la ruta a pie, en bicicleta o automóvil. (Revista Desnivel).

El Camino del Cid puede recorrerse sobre dos plataformas distintas:

- por carretera (C): inicialmente para vehículos a motor, pero al transitar en un 80% por carreteras secundarias con baja densidad de tráfico (excepto en las provincias de Valencia y Alicante) es elegido por muchos cicloturistas que prefieren el asfalto a los caminos de montaña, o para alternar unos y otros.
- por sendero (S): el camino senderista es idóneo para los caminantes y los ciclistas de BTT.

LA ESTRELLA DE DAVID DE HUESA EN UN LIBRO ISRAELÍ

Hace tiempo que Javier Lozano nos remitió la presente noticia. Muchas veces no somos conscientes de la importancia de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Cualquier fotografía, noticia, grabación vuelan inmediatamente por todo el mundo y así podemos conocer que un humilde arco de lo que pudo ser la judería se conoce en un país como Israel.



La estrella de David de la plaza de la Judería de Huesa del Común es uno de los pocos restos de la presencia de los judíos sefardíes en esta localidad. Desde este mes aparece una imagen de ella en el libro "Star of David Album", publicada en inglés por Ze'ev Barkan,

un hebreo. El libro está dedicado a este símbolo alrededor del mundo, su significado para diversas culturas y diversas épocas. El índice del libro en el blog del autor: <http://star-of-david.blogspot.com/search?q=English+Books> Se trata de una autoedición.



¡Adios, abuelo!

Por Begoña Romance Plou

El pasado día tres, lunes, nos abandonaste querido José Plou Alcaine. Gracias por estar todos estos años a nuestro lado, tu compañía y vivencias personales nos han llenado tanto que ahora sentimos un gran vacío: muchos nietos, sobrinos y familia en general has dejado a tus 103 años, pero el poso que tu marcha nos ha dejado, como si se tratase de un gran vino de reserva, es lo mejor tu cariño. De ti hemos conocido hechos pasados como en viejas fotografías, faenas y tradiciones que creíamos olvidadas pero que hoy, sin embargo, intentan revivir y abrirse paso en nuestros antiguos y retirados pueblos, como es el nuestro Huesa del Común. Lugar en el que en otro tiempo se oían voces de niños encorriéndose, mujeres charrando en el río mientras hacían la colada, hombres de ronda en las noches señaladas. No obstante, tú seguirás en la memoria de todos y cuando miremos hacia el cielo, sabremos, sin ninguna duda, que sentado en un cómodo sillón de nube blanca sigues con alegría y satisfacción el día a día de tu querida gran familia. Un beso con abrazo y hasta más ver querido abuelito.

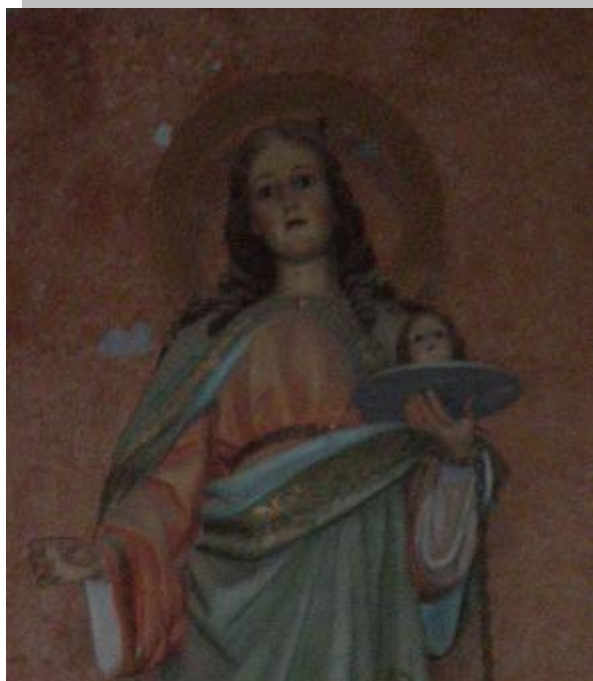
***Reproducimos el presente artículo, publicado en el Periódico, como homenaje a una persona entrañable a quien Ossa y la Asociación tributaron en su día un cariñoso homenaje.**

Leyenda de Santa Quiteria

Por José Burillo Fleta

Durante el siglo III de la Era Cristiana, reinaba en Portugal, en nombre del Emperador de Roma, Lucio Catelio Severo, que tenía por esposa la mujer más hermosa de Portugal, llamada Calsia y que iba a ser madre muy pronto.

Catelio tuvo que ir a la guerra y al abrazarla despidiéndose le dijo: "Cuando vuelva querida, estaré muy satisfecho al ver jugar a un regazo a un rollizo niño o a una hermosa niña como su madre". Calsia, cayéndosele las lágrimas, lo estrecha entre sus brazos y le dice: "Los dioses te escuchen, esposo y señor mío". El rey esperanzado se alejó cabalgando en brioso caballo, perdiéndose en la lejanía.



Al día siguiente estaba paseando la reina por el jardín de palacio, cuando se le acerca una pobre mujer con tres niños anémicos y alargando la mano le dice:

- Una caridad, señora, para una infeliz madre que tiene que alimentar a tres hijos nacidos de un solo parto.
- ¡Qué asco! - dijo Calsia apartándose con menosprecio de la pobre madre. Ésta se levantó ofendida y con voz llena de indignación le dijo:
- Reina Calsia, mi desgracia no os da derecho a insultarme. Si queréis, socorredme, y si no, no os burléis de mí, ya que a la hora del parto no hay distinción entre la reina más poderosa o la más humilde de las vasallas y mi maternidad puede ser la vuestra aun doblada o triplicada.
- Sacad de aquí a esa insolente, gritó la reina, y castigadla como se merece.

La guardia de palacio la golpeó brutalmente, pero ella repetía: "Reina Calsia, orgullosa, te acordarás de este día. Nunca lo olvidarás, puesto que te sucederán grandes males". La reina, rabiando de ira, entró en palacio. A la mañana siguiente la pobre mendiga y sus hijos aparecieron muertos de frío y hambre al portal del palacio, y sus cuerpos fueron tirados al estercolero.

Tres días después de estos hechos, la reina daba a luz. En aquellos momentos solo quiso tener a su lado a una vieja comadrona cristiana, llamada Sila. El parto fue difícil y trabajoso, dando a luz, nueve hijas, cosa nunca ocurrida. La reina, humillada, llena de vergüenza y pena, exclamó: "La maldición de la mendiga se ha cumplido". Dirigiéndose a Sila le dijo: "Recoge a las niñas y tíralas al río Ullia, puesto que si llegara a enterarse el rey, se creería que soy una mujer perdida y me mataría; diremos que ha nacido un niño muerto. Sa-

cadme estas criaturas de aquí que me dan horror y vergüenza". Sila recogió las niñas en un capazo y marchó hacia el río.

¿Ya tiene heredero Portugal? - preguntaban los cortesanos.

"No. Ha nacido un niño, pero desgraciadamente muerto. Yo voy ahora a enterrarlo" -respondió la comadrona.

Por suerte las niñas no lloraron ni gimieron, pudiendo así ocultar los hechos.



Ermita de Santa Quiteria. Nueva del Común

Cinco años después Catelio había vuelto victorioso de la guerra. Un día se paseaba por la orilla del río Ullia, donde había unos barrios pobres, casi miserables, habitados por gentes a quienes repudiaban todos: "Los cristianos", pueblo menospreciado por los otros habitantes, por el único delito de adorar a un único y verdadero Dios de cielos y tierra. Eran impunemente atropellados y perseguidos por la mayoría pagana.

El rey estaba triste y amargado porque su único hijo y sucesor había venido a este mundo para seguidamente abandonarlo. Su palacio era un hogar frío y muerto, faltaban los saltos, risas y alegrías de un niño de cabellos rubios.

Paseando, pensaba: "La reina y yo moriremos sin dejar heredero al trono de Portugal". Al tiempo que recaía con estos tristes pensamientos, iba recorriendo de incógnito la ciudad. Aquel día se encaminó al río, cuando oyó unas voces infantiles que cantaban. Girándose pudo ver cerca de la orilla del río a nueve hermosas niñas cogidas de la mano, bailando alegremente y cantando haciendo corro. El rey estaba admirado con aquella visión. Miró atentamente a las niñas y le pareció que eran de la misma edad de su hijo muerto. Observó que tenían igual edad y aspecto, hermosas como serafines, cabellos rubios y ojos azules. Estaba absorto con aquella escena de ilusión, cuando de una casa cercana de pobre aspecto salió una viejecita, que llamó a las niñas, las cuales haciendo grupo se le acercaron corriendo.

Maravillado el rey se acerca a la viejecita y le pregunta:

"¿Son hijas tuyas estas niñas?"

La viejecita fijó su mirada en el rey y le respondió sin inmutarse:

"También podrían ser tuyas, rey Catelio".

"Sabes, cristiana, que nunca se han burlado de mí sin ser castigados" - respondió el rey enojado.

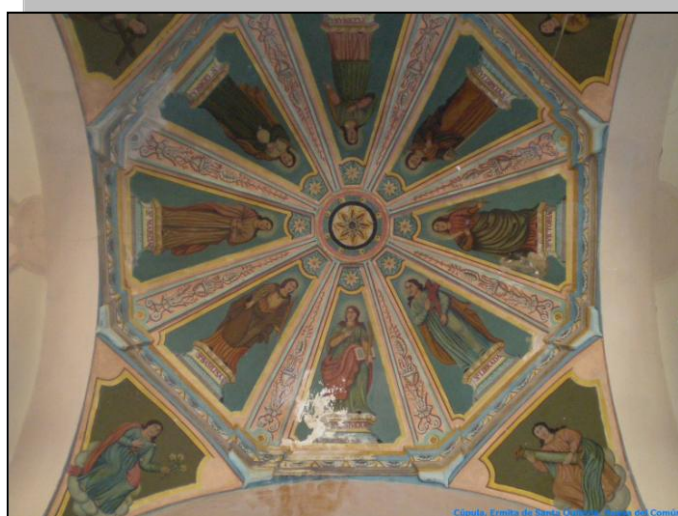
-No era mi intención burlarme de vos, mi rey y señor, pero de verdad os lo digo que estas niñas son más hijas vuestras que mías; cierto que si viven es gracias a mí. Entrad en mi pobre choza y la vieja Sila os contará una historia que os parecerá increíble, pero que vuestra esposa, la reina Calsia, a la que asistí en su parto no podrá negar en mi presencia.

Entró el rey en la choza de Sila, quien le contó con todo detalle el parto de Calsia, añadiendo que en lugar de ahogar a las criaturas, como había ordenado su madre, las había acogido en su casa buscando nueve amas de cría, que dando su leche, alimentaron a las niñas, que, "como habéis visto, están vivas y hermosas".

El rey rogó a Sila que llamara a las niñas. Las miró atentamente, y vio que sus rostros eran el retrato de Calsia, la dama más bella de Portugal. Las lágrimas invadieron sus ojos y abrazando a las criaturas, exclamaba: "¡Hijas mías! ¡Hijas de mi corazón! Jamás, cristiana, podré pagarte lo que has hecho -dijo a Sila - pero quiero que me ayudes a terminar tu obra. Dentro de tres días te presentarás en palacio, acompañada de las nueve amas que alimentaron a mis hijas. Las vestirás igual a todas: con túnicas blancas y lazos de color rosa. Así ataviadas las pasearás por la mañana. Antes ya habré hecho pregonar por las calles de la ciudad que ese día se elegirá la futura reina de Portugal.

El rey entregó a la viejecita una gran cantidad de dinero para adquirir los vestidos de las niñas y para repartir el resto entre las matronas que habían alimentado a las niñas.

"Rey Catelio - dijo Sila - por caridad salvamos a vuestras hijas. Aceptamos esta limosna que será repartida entre los pobres, ya que los cristianos no aceptamos más paga por nuestras buenas obras que la de Dios". El rey abraza y besa nuevamente a sus hijas profundamente emocionado.



Tres días después, la corte de Portugal ofrecía un espectáculo jamás visto. Los pregoneros habían anunciado por toda la ciudad la gran novedad: Mañana se elegirá la nueva heredera del reino. Esto despertó a la ciudad muy temprano, llenándose todas las calles que desembocaban en la plaza del palacio. De pronto aparecieron las nueve amas, rodeadas por los guardias del rey y vestidas con ásperas túnicas de lana llevando en sus brazos una niña cada una y junto a ellas la vieja Sila. Eran nueve ángeles con vestidos blancos, con lazos y zapatos de color rosa y sus cabelleras rizadas y rubias como el oro, ceñidas con lazos de color rosa.

"Son las cristianas del río - decían las mujeres -. Van con la comadrona Sila". Acercándose le preguntaban: ¿Qué lleváis, Sila? ¿Quiénes son estas mujeres y estas niñas tan hermosas, que parecen hijas de dioses? ¿Por qué se parecen tanto?

"Todas son hermanas - respondía Sila - y el rey, nuestro amo, quiere adoptar una, la que escoja la reina. Es bien cierto que una de estas niñas será la futura reina de Portugal". Las mujeres, celosas, murmuraban mientras los

hombres reían: "Es triste que el rey Catelio escoja para reina nuestra una niña cristiana". Las amas y Sila entraron en palacio. El rey Catelio, sentado en su trono con la reina Calsia a su lado, rodeado de nobles y cortesanos, esperaba la llegada de las niñas.

- "Cerca del río Ullia, reina y señora, vi bailar en corro a nueve niñas de una belleza de ensueño, pareciendo todas gemelas, todas parecían hermanas" – decía el rey.

- ¿Que decís, rey Catelio? -pregunta Calsia - ¿Creéis posible un parto de nueve niñas? ¿Quien ha visto o soñado cosa igual? -preguntó Calsia asustada". Un trágico presentimiento sintió en su corazón: "Sila no ahogó a las niñas; mis hijas viven, ahora las veré y aquella mendiga que murió en el portal será vengada".

- "No lo dudéis, reina Calsia, - dijo Catelio; son nueve niñas hermosísimas, tanto o más hermosas que Vos, y puesto que no tenemos heredero, Vos escogeréis entre ellas la que será reina de Portugal."

Aparecieron en el salón las nueve amas con las nueve hermosas niñas.

- "Ahora pues, reina Calsia, probad a distinguirlas, puesto que a mí me ha sido imposible. Después podéis escoger la que más os plazca para ser reina de Portugal e hija nuestra."

La reina, blanca como la cera, miraba a las niñas. Las niñas se cogieron de las manos, tal como sus madres adoptivas les habían indicado, y empezaron a bailar, mostrando su hermosura y sus pies calzados con zapatillas color rosa.

Se adelantó Sila y dirigiéndose a Calsia le dijo: - "Entre estas niñas gemelas escoged vuestra hija, que será heredera de Portugal".

- "¿Que escoja mi hija? - gritó la reina, llena de rabia. Bien sabes tú, cristiana traidora, que no escogeré ninguna. Bastante sabes tú, que todas son hijas mías y se ha cumplido el maleficio que aquella pobre dijo. Sí, la que hice azotar en la puerta del palacio".

La reina dio un grito desgarrador, cayendo desmayada, rodando por las escaleras del trono. El rey y las damas la levantaron, pero la reina Calsia había muerto.

Quince años más tarde la fama de la belleza de las princesas de Portugal había traspasado las fronteras. El rey Catelio estaba orgulloso de sus hijas, puesto que no pasaba día que no llegara algún embajador pidiendo la mano de alguna de ellas.



-¿Cuál queréis? preguntaba el rey.

- No lo sabemos; una de vuestras princesas, la que os plazca, ya que todas son iguales en virtud, nobleza y belleza y nuestro rey se sentirá complacido de la que vos mismo escojáis.



Santa Quiteria. Iglesia. Huesa del Común.

- Es que no sé cual elegiros, - decía Catelio - lo que sí es verdad es que todas son hijas mías, pero jamás me ha sido posible escoger una entre las demás.

Era bien cierto. Las nueve niñas se habían convertido en nueve hermosas doncellas, y por capricho habían conservado su vestido de la infancia: túnicas blancas, lazos color rosa ciñendo sus cabellos de oro y zapatos del mismo color.

Un día el rey Catelio llamó a sus hijas y les dijo solemnemente:

"Ha llegado la hora de hablar de vuestro porvenir. Nueve reyes han pedido vuestras manos; nueve tronos esperan a sus soberanas. Genoveva, serás reina de Lusitania. Gemma, nombrada por tu belleza, el rey de Galicia te ofrece su corona. A ti, Victoria, el rey del centro de la Iberia te llama a su lado. Tú, Germana, reinarás en Cartago la Nueva. A ti, Marcia, te pretende el rey de la ciudad de Toledo. Eufemia, te escojo para reina de los estados de África, al otro lado de los mares. A ti, Basilia, el rey de las tierras cantábricas te ofrece su corona. A ti, Vilgefortis; llamada también Librada, la tierra plana de

Sigüenza, donde reinarás al casarte con su hermoso príncipe. Quiteria, para ti será Gascuña y Cataluña, donde te proclamarán reina, ya que un ardiente rey me ha pedido tu mano. Preparaos, pues, hijas mías, a ser reinas muy pronto.

Las nueve hermanas quedaron sorprendidas al oír las palabras de su padre, tan diferentes con sus pensamientos. Todas habían sido bautizadas y con la leche de sus amas habían mamado la luz de la fe cristiana. Sila, mientras vivió, las visitaba en palacio, y ellas, a escondidas de su padre, frecuentaban las catacumbas, donde recibían los santos sacramentos. El rey lo sabía, pero dejaba que practicasen tranquilamente sus creencias. Pero Catelio ignoraba que todas sus hijas habían hecho votos de castidad jurando antes morir que romper la promesa hecha. Así, cuando se enteraron de la decisión de su padre, Genoveva dijo: "Padre y señor, aunque os enojéis, hemos de deciros que tanto mis hermanas como yo antes moriremos que aceptar esposo alguno, ya que somos vírgenes cristianas y hemos hecho promesa formal de castidad".

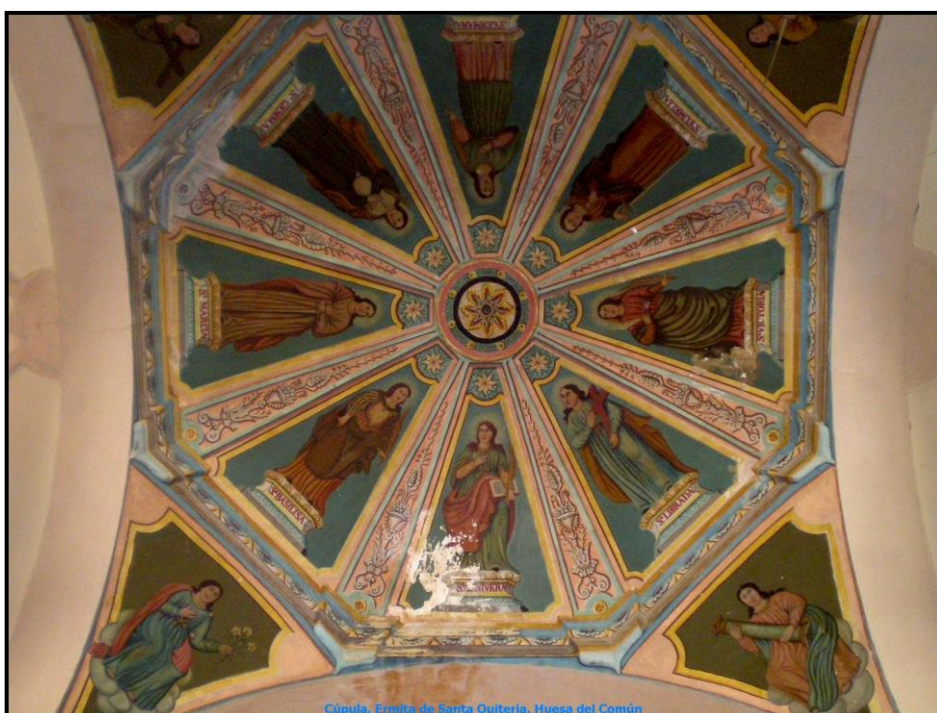
-¿Es verdad lo que dice esta ilusa? - pregunta Catelio a las demás hermanas.

- No lo dudéis nunca, padre -respondió Quiteria-, somos esposas de Jesucristo y antes moriremos que faltar a nuestra palabra.

El padre, furioso, respondió: "Dentro de ocho días los nueve reyes vendrán y seréis sus esposas. Así lo he dispuesto y si me desobedecéis yo mismo os quitaré la vida.

Salió de la sala dejando a sus hijas atemorizadas, pero firmes y decididas a no claudicar jamás en contra de sus votos.

- ¿Qué haremos? -Pregunta Basilia.
- Huir - dijo Gemma - con tal que nuestro padre no nos mate.
- No me da miedo morir -contesta Librada.
- Hemos de ahorrar este pecado a nuestro padre- dijo Marcia.
- Moriremos mártires en otra tierra -dijo Victoria.
- En cualquier otra tierra -repitió Genoveva.
- Si Dios lo ha dispuesto nadie nos librárá; pero es más prudente huir -dice Quiteria.



Cúpula, Ermita de Santa Quiteria, Huesca del Común

Dicho y hecho, aprovechando la oscuridad de la noche, abandonaron el palacio y después de abrazarse tiernamente se separaron para ir en distintas direcciones. Gemma se dirigió a Galicia, donde la traicionó su belleza y fue muerta, ya que había rehusado al rey; fue cocida en las brasas. Librada murió en Sigüenza, clavada en la cruz, como Jesucristo. Marcia fue víctima de un toro en el anfiteatro de la ciudad de Toledo. El resto de las hermanas regaron con su sangre otras tierras de la Iberia, excepto Quiteria que huyó a Cataluña.

Cuando Catelio se da cuenta de que sus hijas han huido, se pone furioso, dando gritos a sus criados y especialmente a los jinetes y cazadores. ¿Vamos de cacería majestad? Preguntaban los jinetes mientras los perros les rodeaban con persistentes ladridos.

- Buena cacería tendremos - responde el rey. Es necesario coger nueve doncellas y esta cacería es sin tregua, y como rey me reservo el derecho de escoger la víctima.

Y ciñéndose espada y puñal, cabalga en su caballo al frente del grupo. El grupo seguido de los perros, emprende la cacería con gritos y ladridos, corriendo, corriendo sin parar.

Días y más días dura la cacería, pero sin ningún resultado, Catelio estaba furioso, Atravesaba tierras y más tierras sin ningún reposo, recorriendo campos y dejando atrás a sus compañeros perdidos en aquellas tierras extrañas y desconocidas.

De pronto le pareció ver entre unos árboles un vestido blanco, un lazo de color rosa sobre una cabellera dorada y unas zapatillas de color rosa que hollaban la hierba.

- Es ella, gritaba Catelio, lleno de un feroz gozo, -tú la pagarás por todas.

Y galopando intenta coger a la doncella que se movía entre la maleza, Catelio desmonta ciego de odio. Estaba solo, únicamente le acompañaban dos perros.

- Allí, perros, allí -gritaba dirigiéndose hacia su hija este padre sin corazón.

- No me matéis, padre mío, - gritaba aquella pobre criatura cuando se vio rodeada por los perros - Dios os castigará. Pero el padre, enfurecido, no halla piedad para su hija. Los perros hacen presa en ella, desgarrando sus tiernas carnes, y su padre la llena de puñaladas y, no satisfecho todavía, le corta la cabeza con su espada.

Pero Dios obra un milagro. Aquel cuerpo casi deshecho de la doncella mártir, se levanta cogiendo entre sus manos su hermosa cabeza, andando de esta manera un trozo, seguida de su padre horrorizado y de los perros. La virgen mártir se desploma y allí mismo brota una hermosa fuente. Al ver el agua, los perros se tiran encima de Catelio, destrozándolo, mientras ladran terroríficamente, y el rey, gritando como una fiera, los ahoga con sus propias manos.



Poco después, alrededor del cuerpo de la mártir Santa Quiteria, se encuentran los cadáveres del rey y de los perros ahogados. Los cristianos recogen el cuerpo de la Santa y lo entierran piadosamente.

Los nombres con los que fueron bautizadas son: "Genivera (Ginebra o Genoveva), Basilisa (Basilisa), Gemma, Germana, Victoria (Rita), Marcia (Marina), Eufemia (Eufemia), Librada y Quiteria". Las nueve hermanas cristianas, fueron martirizadas por ser consideradas un peligro para el Estado del Imperio Romano, y una deshonra para los padres, pertenecientes ambos a la alta sociedad del Imperio. Al igual que la vergüenza de la madre, para el padre de Quiteria y sus ocho hermanas, Lucio Catelio, que era representante supremo del Emperador, y que en más de alguna ocasión habría ordenado ejecuciones de cristianos, el hecho de que sus nueve hijas fueran de la religión cristiana, le contrariaba. El enemigo, pues, lo tenía en su propia casa.

OTRA VERSIÓN DE LA LEYENDA

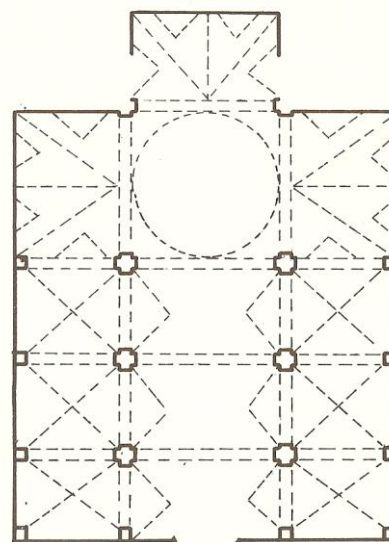
El martirio de la santa se localiza en un pueblecito del Arzobispado de Toledo, a seis kilómetros de Los Yébenes, llamado Majarliza. A la salida del pueblo existe un jardín que se cree está enclavado en el mismo lugar donde fue martirizada la Santa, al lado de una fuente.

Siendo alcanzada por mensajeros de su padre la convencen para que regrese a Palacio; la Santa obedece, pero siendo forzada a contraer matrimonio con el joven Germano, rico y noble, huye nuevamente; siendo conducida por el Ángel al Valle de Eufrasia, conocido hoy por Majarliza, donde reinaba Eumano (Ludisvan). En su huida se encuentra con un pastorcito al que ruega, al mismo tiempo que se esconde en el hueco de un árbol, que no la delate. El Pastorcito promete cumplir lo que aquella joven le suplica. El primer milagro realizado por Dios por mediación de la Santa: es la curación del Pastorcito que la había delatado. Ya que sus perros, al lamer la sangre derramada de la Santa, rabiaron y le mordieron; produciéndole varias heridas, que al lavárselas en la fuente quedaron curadas. Los restos de la Virgen, jamás fueron encontrados. Estos hechos ocurrieron allá por el año 139.

Ermita de Santa Quiteria de Huesa del Común

Es una construcción barroca del siglo XVIII, de mampostería y ladrillo, con tres naves, cubierta la central con bóveda de medio cañón con lunetos, las laterales con bóvedas de arista y el crucero con cúpula vaída. Coro alto. La portada de piedra, con dos cuerpos y hornacina entre sendos óculos, parece dieciochesca.

Muestra un retablo barroco del siglo XVIII, en yeso, y la cúpula con las pechinas decoradas con las virtudes cardinales (prudencia, justicia, fortaleza y templanza) y ocho santas en el intradós (las ocho hermanas de Santa Quiteria). Las ocho Santas representadas en la cúpula de la ermita de Santa Quiteria de Huesa del Común son: Santa Germana, Santa Gemma, Santa Marcia, Santa Basilisa, Santa Genivera, Santa Librada, Santa Victoria y Santa Eumelia. Estas pinturas y las de las naves laterales parece que son ya del siglo XIX.



HUESA DEL COMUN
Ermita de Santa Quiteria

A las nueve hermanas mártires se las venera los siguientes días:
 Santa Germana el 19 de enero. Representada en Huesa con una palma.
 Santa Quiteria el 22 de mayo. Representada con palma, perro y cabeza.
 Santa Marcia el 12 de julio. Representada con una larga espada.
 Santa Gemma 18 de mayo. Representada con una palma.
 Santa Eumelia el 20 de marzo. Representada con una larga espada.
 Santa Genivera el día 3 de noviembre. Representada con un libro y una palma.
 Santa Victoria (Santa Rita) el 17 de noviembre. Representada con pluma y palma.
 Santa Basilisa el 2 de enero. Representada con una palma.

Santa Librada el 20 de junio. Representada con una cruz.
Santa Sila, la criada, es el 6 de noviembre.

Símbolos

A las nueve hermanas se las representa con una palma, como signo del martirio que padecieron; aunque algunas de ellas llevan otros distintivos, como puede ser el cuchillo de Santa Quiteria, por ser degollada.

Santa Quiteria, en otros lugares, se halla representada con los símbolos que la identifican como santa, virgen y mártir. Así la corona que porta simboliza la virtud (la disposición de su alma para las buenas acciones); la marca de su cuello como prueba de su martirio (de triunfo sobre la muerte); la palma en su mano izquierda, señal de su castidad y lealtad a quien dedicó su vida; y el lirio, en la mano derecha, que representa la pureza de su corazón.

Sin embargo, en la ermita de Huesa del Común se la representa con una bandeja en su mano izquierda, bandeja en la que lleva su propia cabeza.

Virgen y Mártir

Las dificultades surgen cuando se trata de señalar el lugar y la fecha del nacimiento de Santa Quiteria. Sus biógrafos coinciden en señalar que la Santa nació en el siglo II en Balcacia (Balcagia), parte occidental de la Península Ibérica, entonces sometida a Roma. Donde no hay unanimidad es al intentar señalar si dicha ciudad estaba enclavada en territorio que es hoy portugués o es hoy territorio español.

Aquellos que sostienen que la Santa es de origen español afirman que la ciudad de Balcagia estaba enclavada en el lugar donde hoy lo está la ciudad de Bayona la Real, provincia de Pontevedra. Otros autores afirman que dicha ciudad estaba enclavada en territorio de la Diócesis de Coimbra, Portugal.



El primer milagro

El primer milagro obrado por Santa Quiteria fue en favor del pastor que la delató, ya que su perro rabió al lamer la sangre de la Santa, mordiendo pos-

teriormente a su propio dueño, que arrepentido de su conducta, invocó a la Santa y sus heridas curaron. Esta leyenda da lugar a que se considere a Santa Quiteria, patrona de la rabia, conservando en algunos lugares jaculatorias dirigidas a la Santa ante el peligro de mordeduras por algún perro. "Santa Quiteria: acude en mi ayuda y cesa la rabia de esta criatura".

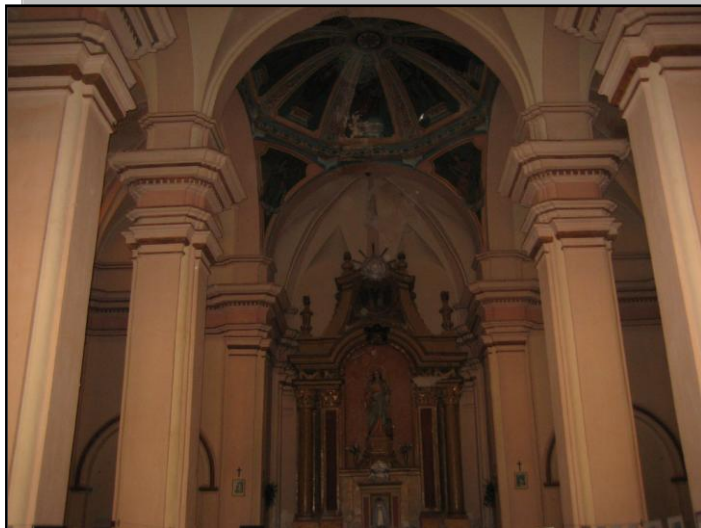
Sepulcro y Reliquias de Santa Quiteria

Desde el siglo XV, franceses, portugueses y españoles se disputan la posesión de las reliquias de Santa Quiteria. Los portugueses afirman poseerlas en la villa y montaña de Pombiero, muy cerca de Coimbra. Los españoles dicen que están cerca de Toledo, en Majarliza, al pie de una montaña donde se encuentra una fuente llamada "Fuente de la Santa", donde se invoca a Santa Quiteria contra la rabia.

Los franceses dicen que el cuerpo fue trasladado desde España al cenobio de San Severo, del obispado de Adurance, pero habiendo estallado le herejía calvinista, se apoderaron del convento y arrojaron las reliquias de la Santa al fuego, de donde fueron salvadas medio destruidas. Se dice que el paradero actual de las reliquias es Brearn-Sauvagnon, pero nadie puede demostrar la veracidad de sus afirmaciones, por lo que el paradero real de las reliquias de Santa Quiteria, sigue siendo aún, un verdadero misterio.

La leyenda del peine

Cuenta la leyenda que Quiteria era muy coqueta y vanidosa y un día, cuando frente al espejo peinaba su cabellera, un perro rabioso trató de atacarla y como única arma a su alcance, encontró el peine con el que se embellecía. Para defenderse del ataque del animal, le arrojó el peine que mordió el perro, evitando con ello, ser atacada. Entonces se dio cuenta que la vanidad y la coquetería no le conducían a nada y decidió consagrar su virginidad y belleza a la Santísima Virgen.



Los perros y la rabia

De estos pasajes legendarios arranca la vinculación de la santa doncella con el mamífero que lleva fama de ser el mejor amigo del hombre. El caso es

que el 22 de mayo los perros desfilaban por las ermitas para recibir la bendición, beber agua santificada y ser marcados con un hierro rusiente en cuya punta campaba un símbolo en honor a la Santa, ritual que según se suponía protegía a los animales de contraer la rabia... y por lo tanto de poder transmitirla. ¡La "romería de los perros" la llamaban los de Peñalba!



La "marca" mágica o "garabato" parece que propició hasta una resurrección perruna, según se recoge en los gozos que entonan en Samper de Calanda:

"Otro (perro), que estaba marcado muerto fue, y con alegría a casa el séptimo día se volvió resucitado: el dueño quedó admirado al ver acción tan piadosa".

En todo caso, Santa Quiteria no es protectora que vele por los perros, sino protectora contra los perros y más concretamente contra la rabia, de lo que también en los gozos de Samper de Calanda se encuentra un claro ejemplo:

"Rabioso perro embistió una mujer, y porque asombre; ella invocó vuestro nombre, y el perro muerto quedó".

Más ejemplos. En Biel dicen:

"Santa Quiteria pasó por aquí perro rabioso no me muerdas a mí".

Y en Tardienta:

"Perro rabioso vete de aquí que Santa Quiteria está con mí".

En torno al tema el etnógrafo Manuel Benito Moliner apuntó una reflexión digna a tener en cuenta, en la que relaciona el vampirismo con la rabia. Merece la pena que la reproduzcamos: "Verán, una vez inoculado el virus hay unos días en que éste está en lo que se llama período de incubación, luego aparecen varios síntomas que afectan sobre todo al sistema nervioso: ftofobia (miedo a la luz), hidrofobia (miedo al agua), espasmos de los músculos faciales ante una olor fuerte (ajos, por ejemplo) y tendencia a morder por parte del afectado. También hay que tener en cuenta que la zona más propicia para inocular la enfermedad era el cuello, por su proximidad al cerebro y por ser una parte que habitualmente los hombres llevamos desnuda, esto es importante porque si un perro mordía en una zona con ropa, esta les limpiaba los colmillos y la infección era menor.

Situémonos en tiempos anteriores y pensemos en un hombre al que le hayan mordido en el cuello, y al poco tiempo rechace la luz del día y la de los espejos, no pueda soportar los aromas fuertes (ajo) y huya del agua (aunque sea bendita) sobre todo si se la arrojan a la cara. Si además, cualquiera de esas cosas le produce un espasmo en la cara y los músculos se le contraen, acabará enseñándonos los colmillos e intentándonos morder, porque aparte de la propensión natural a morder producida por la enfermedad, existía la creencia de que si se transmite un mal se deja de padecerlo. Supongo que ya habrán adivinado que la rabia y el vampirismo son una misma cosa. Ya ven, todo es explicable desde el punto de vista natural y científico".

Añadiremos como curiosidad que, por extensión, la madera de los árboles que adornan los parajes de las ermitas pudo adquirir también poderes mágicos. Un ejemplo sería la denominada "Carrasca de Santa Quiteria" de Santa Eulalia de Gállego, de la que las gentes suelen arrancar trocitos de la corteza, que serán utilizados como talismanes preventivos.

La devoción a Santa Quiteria debió de introducirse en Aragón a través del Camino de Santiago en tiempos no muy tempranos, conociendo un impulso especial en los siglos XVI y XVII. El 22 de mayo es fiesta que se ha celebrado de manera especial en numerosas poblaciones de Zaragoza, Huesca y Teruel, entre las que deben incluirse las que aparecen en este listado:

Abena (H), Agüero (H), Alfántega (H), Alhama de Aragón (Z), Argente (T), Badules (Z), Belsué (H), Biscarrués (H), Bolea (H), Bubierca (Z), Cascante del Río (T), Caspe (Z), Castellazuelo (H), Cedrillas (T), Celadas (T), Encinacorba (Z), Embid de Ariza (Z), Estada (H), Fayón (Z), Fraella (H), Fuentes de Jiloca (Z), Guaso (H), Gúdar (T), Huesa del Común (T), Jarque de la Val (T), Lanuza (H), L'Estall (H), La Almolda (Z), Mipanas (H), Montfalcó (H), Nasarré (H), Naval (H), Paniza (Z), Peñalba (H), Piracés (H), Puebla de Mon (H), Salillas de Jalón (Z), San Bonifacio (H), San Román (H), Santa Eulalia de Gállego (Z), Samper de Calanda (T), Sasa del Abadiado (H), Sena (H), Tabernas (H), Tardienta (H), Villarroya del Campo (Z), Villarroya de la Sierra (Z), Vistabella (Z) y Used (Z).



Embarazos y crianza en nuestros pueblos años atrás....

En estos últimos meses ha habido muchos nacimientos de descendientes de Huesa y Blesa. Los comentarios y anécdotas iban que vuelan y os transcribimos algunos de los que hemos oído.

‘Sabiduría popular’ y embarazos

Nos cuentan los abuelos que había multitud de trucos para saber si la futura madre esperaba un niño o una niña (un chico o una chica, como dicen ellos). Dicen las tradiciones que “si tienes la carica limpia será chico; si, en cambio, la tienes manchada, será chica” haciendo alusión a que muchas mujeres embarazadas lucen unas manchas pardas en la cara que después vuelven a desaparecer. Otra pista la da la forma de la barriga: “Si la tripa es redonda será chica; si es picuda, chico”. También se dice que si la embarazada está especialmente guapa, será chico, pero si no luce una cara precisamente guapa, pues que “la chica le está quitando la belleza”. Otra indicación es “si la madre tiene los labios hinchados, será chica” y, por el contrario, “si notas al niño en la barriga en el lado izquierdo, será chico”.



Raquel Vives

Otra pista un poco más complicada se refiere al sexo del segundo hijo o hija. Dice así: “Si nace un hijo en creciente, el siguiente es diferente y si nace en menguante, será consonante”, es decir, que el segundo hijo será del sexo contrario si el primero ha nacido en creciente y será del mismo sexo si ha nacido en luna menguante. Otra característica en la que se fijan los mayores es en el remolino del pelo del niño ya nacido: “si el remolino está en el centro, el siguiente será un chico; si por el contrario, está en un lado, será una chica”.

Las ecografías de hoy día han sustituido estas creencias pero por probar de adivinar ¡no se pierde nada!

En cuanto al comportamiento de la embarazada se le consentía que comiese lo que le apeteciese. Hay quien dice “tienes que comer para dos”, lo que hoy día está contraindicado, pues a las embarazadas que engordan mucho ¡las someten a un estricto régimen! No obstante, sigue vigente el consentir los famosos ‘antojos’. Se decía que “cuando a una mujer embarazada se le antoja algo, lo debe de comer porque sino, le podían salir a la criatura manchas con la forma del alimento deseado”. También se cuenta que “si una mujer embarazada se da un susto debe tener cuidado de no tocarse porque puede aparecerle una mancha con la forma de lo que le asustó”. Se cuenta que a una mujer de Blesa le dio un susto un fardacho y se tocó el cuello donde le quedó una mancha con forma del animal. Pues nada, ya sabéis ;-)

Nacimientos

Hasta hace pocas décadas, los niños nacían en casa. Una comadrona solía ser la encargada de asistir a la parturienta. Al médico sólo se recurría cuando el parto se complicaba. Lamentablemente éstas ocurrían y no era raro el caso que la madre o el niño o incluso ambos fallecieran en algún parto. Otra consecuencia de estos partos eran los

muy frecuentes desprendimientos de matriz o, la menos grave incontinencias de orina para el resto de la vida de estas mujeres. Cuando ocurría el desprendimiento, éste no se solía curar ya, ni médicos ni curanderos sabían ponerle remedio. Para reducir las molestias que producía el desprendimiento cada vez que se miccionaba, se hacía una especie de cinturón con un paño con una trenza por cada lado para intentar contenerla. No obstante, estas molestias no solían impedir tener más hijos.

Crianza

La crianza en tiempos de nuestros abuelos y también en muchos casos en tiempos de nuestros padres se basaba en la lactancia materna exclusiva. También entonces, como hoy día, ésta no siempre transcurría exenta de problemas. A algunos niños les costaba coger el pecho y la madre se veía forzada a sacarse la leche y a dársela al bebé en cuchara. Para extraerse la leche se usaba un artilugio llamado ‘mamantona’



Josefina Belenguer

que se vendía en la farmacia. Constaba de una especie de jeringuilla conectada a una pera de goma, con la que se hacía el vacío y se succionaba la leche para extraerla. Otro problema que también entonces ocurría en ocasiones eran las infecciones (mastitis). Nos cuentan dos mujeres que tuvieron estos problemas y que recurrieron a un perrito (sorprendente, ¿verdad?) para que les vaciase el pecho. Una vez establecida la lactancia ésta solía durar unos dos años. Con esa edad, dar el pecho también resultaba ser más pesado debido al peso de la criatura que afectaba la espalda de la madre. A partir de los cuatro meses, aproximadamente, se les empezaba a dar también ‘sopicas’ y ‘pataticas bien chafadicas’ para que empezaran a aprender a comer con cuchara. Las ‘sopicas’ consistían en

tostar harina del trigo con la que amasaban el pan, leche condensada y agua hervida. Sin embargo, esta leche es-

triña (‘repieta’). También solían darle a los niños de esa edad ‘anisicos’ para que tuviesen una mejor digestión (‘para que llevaran el cuerpo bien’). Nos cuentan que algunos niños ya mayorcitos querían leche y eran capaces de mamar directamente a las cabras ¡ahorrándose ordeñarlas! En caso de necesidad, un bebé podía recibir también leche de cabra, rebajada a la mitad con agua y hervida tres veces.

Cuando una madre fallecía se solía buscar una “madre de leche” que era o bien una madre que había perdido a su bebé, una madre que justo había terminado de amamantar a su hijo o bien una madre que estaba en ese momento criando a su hijo. En un caso que nos comentan, se encontró una madre de leche para una niña huérfana de madre cuando ésta tenía ya 4 meses. Hasta entonces el bebé había sido alimentado por ‘sopicas’ y había recibido ‘alguna que otra tetada por allí’, o sea, que otras madres la habrían amamantado esporádicamente. Difícil de imaginar hoy en día aquí, ¿verdad? La madre de leche había perdido a su propio bebé, por lo que el poder criar a esta otra niña le supuso una gran alegría. La niña llegó vestida de luto (¡!) y la madre de leche le cosió todo tipo de ropitas de colores diciéndole “¡conmigo tendrás más alegrías!”. Aunque unos años más tarde volviese a vivir con su padre a su pueblo, el vínculo que se creó entre esta niña y su ‘madre de leche’ fue tan fuerte que duró toda la vida de la hija que se relacionaba con sus ‘hermanas de leche’ como si fuesen hermanas de verdad.

También nos cuentan el caso de unos gemelos sietemesinos, uno de los cuales era muy débil. Para darle más posibilidades de supervivencia, éste se quedó con su madre y el más fuerte lo crió una madre de leche hasta que el primero, desgraciadamente,

murió y el segundo pudo volver con su madre. ¡Hoy es un hombre fuerte y sano de 86 años!

Se decía que es bueno comer fruta mientras se amamanta un niño. También hemos oído el consejo de que no se debe de beber agua poco antes de dar de mamar porque supuestamente se diluye la leche (esto no está probado, según sabemos). También se cuenta que a los niños a los que se da de beber agua pronto, hablan antes. Hoy día nos dicen que no debemos dar de beber agua a los bebés amamantados porque ingieren suficientes líquidos, pero no deja de ser curiosa la observación. Otra indicación era que no se debían comer ni vinagrillos ni otros sabores fuertes porque la leche podía desagradar al niño. El trabajo que muchas veces requería de mucha fuerza también condicionaba la crianza. Así, cuentan que los días que amasaban el pan a brazo, los pechos se *'repretaban'* y al día siguiente tenían menos leche.

Nos cuentan que la vestimenta de los bebés era diferente a la de hoy en día. A los recién nacidos se les envolvía con paños juntando las piernas impidiendo que se moviesen. Cuando eran ya un poco mayores no se les vestía con pantalones o faldas como hoy hasta que no tuvieran aproximadamente seis meses; en los años cincuenta ya sólo hasta los tres meses, aproximadamente. Antes, tanto niñas como varones se vestían de la misma manera: pañales (de tela), una faja y una mantilla para sujetarlos, encima un jubón (una *"blusica"* que se cruzaba con unas cintas) y encima, un faldón.

Normalmente, los niños aprendían antes a andar que a hablar pero se recuerda un niño que lo hizo al revés y que decía todo contento: "¡ya me tengo!" refiriéndose a que ya se sostenía solo de pie. Al amamantar durante largo tiempo también hay anécdotas graciosas que contar como una niña que le decía a su madre: "¡la otra, mamá!" pidiendo el otro pecho. Los niños mayores ya iban a jugar a la calle pero volvían a casa a mamar cuando tenían hambre.

Otra diferencia a resaltar de la crianza en aquellos tiempos es que no había cunas. Los niños dormían con los padres en la cama de matrimonio durante todo el tiempo que maban para facilitar la alimentación nocturna y para evitar que cogieran frío, ya que no debemos olvidar que las casas eran mucho más frías que ahora que tenemos calefacción.

Un dato nos ha llamado la atención: en tiempos de las abuelas (principios del siglo XX) a los niños recién nacidos se les vendaba los ojos durante los primeros días. Desconocemos el motivo, suponemos que era para proteger los ojos de infecciones.

Recuadro:

Hoy en día coexisten diferentes teorías de crianza. Por un lado, las teorías educativas severas que marcan horarios a los niños, consecuencia de la lactancia artificial y de unas madres trabajadoras que necesitan dormir toda la noche. Por otro lado, hay una corriente de la denominada 'crianza natural' en la que se promueve la lactancia materna a demanda el máximo tiempo posible, la cual no tiene horarios y la cual promueve otros aspectos como no dejar llorar a los niños sino intentar averiguar lo que piden y necesitan. En las estanterías de las librerías conviven ambas tendencias; cada cual que escoja, utilice su sentido común y sentimientos para criar a sus hijos. Pero que quede claro que comentarios como 'los niños hay que dejarles llorar para que se ensanchen sus pulmones'



Mariano Aragonés

nes', 'no se deben de coger en brazos' o 'debe de comer cada tres horas' no se refieren al estilo de crianza 'tradicional' de nuestros pueblos sino al de los años 50 a 70, aproximadamente, época en la que estaban en boga las teorías más estrictas. Alguna madre hasta nos confiesa con cierto sentimiento de culpa que 'a mis hijos los he malcriado dándoles el pecho durante mucho tiempo y siempre que lo querían'. Efectivamente, las abuelas nos cuentan que ellas 'malcriaban' a sus hijos durmiendo con ellos en la misma cama, alzándolos cuando lloraban y dándoles el pecho siempre que lo pedían. Ahora, esta 'buena vida' era breve; a los pocos años, los niños ya debían colaborar en la economía familiar y era frecuente que los chicos a los 8 años ya hacían de pastores y no podían ir más a la escuela. También las niñas aprendían a cocinar y a realizar tareas domésticas desde bien pequeñas. Pero esto...ya es otra historia!

Vocabulario relacionado que hoy no usamos

A un bebé se decía que se '*monchoneaba*', es decir, que se sostenía en brazos.

En un pecho podrían salir '*querebazas*', es decir, unas dolorosas grietas.

Un bebé que empieza a casi-hablar se dice que '*charrotea*'.

'*Mamantona*': especie de sacaleches que se vendía en farmacias por lo menos desde principio del siglo XX.

Nanas y canciones

No nos han contado muchas canciones infantiles pero os transcribimos un par de nanas que se recitaban en los años 50:

*"Duérmete niña de cuna
duérmete niña de amor,
que a los pies tienes la luna
y a la cabecera el sol".*

*"Duérmete niño en mi cuna
mientras lavo los pañales
que están tendidos en rosas
y lavados en cristales"* (se refieren a agua cristalina).

Agradecimientos

A María Burillo Cirujeda, Atanasio Sinués Benedicto, Pascuala Artigas Magallón, Irene Serrano Mercadal, Carmen Arnal Arnal, Esther Serrano Gimeno



Familia sin identificar

Alicia Cirujeda

ORIGEN SIGNIFICADO E HISTORIA DEL AZAFRÁN



ZAFRAN. Esta es la denominación que vulgarmente se le da en Huesca a lo relacionado con el AZAFRÁN, no extrañe pues que en este alegato aflore tanto una como otra palabra El Diccionario de la Real Academia de la Lengua nos dice que es una “planta irídea de estigmas comestibles que se usa como condimento y en medicina”. Definición más amplia la encontramos en alguna enciclopedia que nos dice que es una planta bulbosa de la familia de la iridáceas, de flor entre lila y morada, con estigma de color rojo anaranjado, dividido en acres hebras (asimismo denominadas azafrán) que se usan para condimentar manjares, dar color al puchero, etc., como también teñir varias cosas, y muchos objetos. Se utiliza en pintura por su color amarillo anaranjado propio para, iluminar, que se saca de la flor del azafrán desleído en agua y en medicina como estimulante y emenagogo.

Siendo desconocido el origen de la palabra “azafrán” es muy similar su denominación en distintas lenguas habiendo sobrevivido sin casi alteración en árabe (záfaran), inglés (saffron), francés (safrane), italiano (zaferano), hindú, griego, etc. Del mismo modo que se ha mantenido su expresión lingüística, se ha mantenido a lo largo del tiempo su modo de cultivo, de recolección, de monda y de secado

El azafrán tiene una historia larga en el tiempo y en el espacio Existen referencias del azafrán que datan del año 2300 a. C. A partir de esta fecha son variadas y diversas las reseñas sobre su uso Los egipcios, griegos y romanos apreciaban sus virtudes empleándolo en el culto a los dioses, en el teñido de los tejidos o en el tratamiento de ciertos males. Los árabes introdujeron su cultivo en nuestra península, donde ya era conocido, pues San Isidoro de Sevilla nos habla de él. Hoy se produce en Asia, Oriente Media, Grecia, Italia, África del Norte y en las áridas tierras españolas

Aunque $\frac{1}{2}$ kg. de azafrán ya no cuesta más que una caballería, continúa siendo la especia más cara del mundo; siendo su valor superior en cinco veces al de la vainilla y cerca de 30 veces del cardamomo. El azafrán por su alto valor económico se ha denominado **“oro rojo”** habiendo sido

objeto de muy diversas adulteraciones y falsificaciones aprovechando su nombre y su valor. Su mercado mundial ha sido y es liderado por España no sólo a nivel de producción sino también a nivel de exportación.

EN ESPAÑA Y ARAGON

Desde mediados del siglo X se conoce ya el cultivo de esta planta en España, en donde probablemente fue introducida por los árabes en el siglo VIII, teniendo un gran arraigo y tradición y siendo exportado a prácticamente casi todos los países del mundo.

Antiguamente el comercio del azafrán corría a cargo de los mercaderes de las ciudades medievales Valencia por su proximidad a las zonas productoras se convirtió en el mercado azafranero más importante de España creándose la lonja valenciana del azafrán donde acudían los labriegos manchegos, aragoneses y valencianos del interior, para vender la cosecha de azafrán y hacer la verdadera “otoñada”.

Durante casi medio siglo se mantuvo pujante la lonja valenciana del azafrán hasta cuando las comunicaciones empezaron a hacerse con mayor fiabilidad, sobre todo cuando el ferrocarril atravesó

las regiones cultivadoras de Aragón, Valencia y la Mancha. A partir de este momento surgieron los corredores que iban a buscar mercancías a su lugar de origen.



Algunos pueblos importantes situados en la línea del ferrocarril adquirieron pronto cierta importancia como centros azafraneros. En Teruel el mercado de Calamocha situado en la línea Zaragoza-Valencia aumentó la importancia que ya tenía antes.

Hasta 1936, en España, el azafrán llegó a extenderse por las provincias de Albacete, Alicante, Baleares, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Murcia, Navarra, Soria, Teruel, Toledo, Valencia y Zaragoza. Después de esta fecha, se redujo su área La Mancha, Valencia y Teruel.

En Aragón el cultivo del azafrán tuvo una gran importancia durante los siglos XVI y XVII. Se extendía por el Somontano oscense y los pueblos ribereños del Cinca, algunos lugares de los Monegros, en el Bajo Aragón toda la comarca y grandes extensiones en el campo de Monreal, las serranías montalbinas y en el Común de Huesa.

Un documento de 1546 hace referencia a la cantidad de este producto, entre otros, que un tal Jerónimo Pérez se comprometió a pagar por el arriendo del Honor de Huesa y que reproducimos a continuación:

.....*“Cansado el Común de Huesa y sus aldeas de tratar con señores temporales, intentó redimirse con su propia sangre y sustancia, cargándose un segundo diezmo por quince años, tiempo que fue arrendado á Jerónimo Pérez por cien cahices de trigo y cien libras de azafran, por lo que el Perez se comprometió á pagar á D^a. María Sánchez el resto de la cantidad de diez mil florines de á 25, los cuales sumaban 30.000 pesos que se entregaron á esta señora como retrovendedora del Común, Sesma y Honor de Huesa. Antes habían tomado los del Común 96.000 sueldos de don Martín Torrellas y Bardají que este entregó al Magnífico Jaime López, apoderado del Común, y con los que les dio la comunidad de Daroca lograron verse libres del dominio de señores temporales y se hicieron independientes, y para tener mas fuerza intentaron incorporarse á la comunidad de Daroca, lo que solicitaron de S. M., quien dio poderes á su fiscal para que entendiese en dicha incorporación hasta efectuarla. Conseguido esto por medio de una concordia que se otorgó entre el Común y la Comunidad de Daroca y el fiscal del Rey, para desposeer a D^a María Sánchez de Toledo, señora que entonces era, haciéndose escritura de retrovenderon, testificada por Domingo Escartín, Notario de número de Zaragoza, en 8 de Abril de 1558, a favor del Emperador”....*

COMERCIO, EXPORTACIÓN, IMPORTACIÓN Y FUTURO

Un estudio del Centro de Comercio Internacional señala que en el período de 1976-1980 el mercado mundial del azafrán oscilaba entre 30-50 Tm por un valor próximo a los 15 millones de dólares. En la década de los 90 los principales países productores de azafrán eran España (unas 30 Tm.) e Irán, Grecia, Marruecos e India. (unas 20 Tm) que estarían en competencia con el azafrán español en base a su menor precio. En la actualidad se puede estimar en unas 50 Tm. las del comercio internacional por un valor algo superior a los 50 millones de dólares y que supone la recolección de más de 10.000 millones de flores cultivadas en más de 500 Ha, correspondiendo a las exportaciones españolas sobre el 40-50%

De las exportaciones españolas alrededor del 70-75% corresponde a azafrán en hebra siendo el resto azafrán molido El valor medio del kilogramo de azafrán exportado ha oscilado entre las 8.500 y las 105.000 ptas/kg. Las exportaciones españolas se dirigen a más de 50 países diferentes distribuidos en los cinco continentes.

La importación del azafrán hasta finales de la década de los 80 fue prácticamente nula, A partir de 1989 adquiere cada vez más valores significativos hasta alcanzar los 900 millones en el 94, importaciones causadas por la diferencia de precio así como por la disminución de la producción española. Estas importaciones provienen de Irán y Grecia y en menores cantidades de Marruecos e India. El precio, en el caso iraní, es aproximadamente la mitad que el español.

Especie o producto, como queramos llamarlo, el caso es que el azafrán por su valor económico y por su gran significado cultural, gastronómico e incluso religioso es “fruto” líder en diversos países. Su cultivo, recolección, esbrine, secado y envasado apenas ha evolucionado, requiriendo mucha mano de obra para realizar las distintas fases, condicionando su precio final y causando unas diferencias competitivas por el coste de esta mano de obra. Tenemos la mejor calidad conocida y reconocida de azafrán a nivel internacional aunque haya sido desde siempre objeto de mezclas, adulteraciones y falsificaciones, pero su precio es más elevado por el mayor coste de la mano de obra en nuestro país que en los competidores. Dicen los expertos que el azafrán español debe plantearse una estrategia para seguir siendo competitivo en base a una calidad-precio, para ello señalan que hay que destacar aquellos elementos diferenciadores del azafrán

español y la reducción de los costos de cultivo y de manipulación, manteniendo y mejorando el cultivo y la rentabilidad del agricultor.

GENERALIDADES Y VARIEDADES



El azafrán cuenta con unas 75 u 80 especies, de ellas unas 40 localizadas en Europa. Sus principales características son:

Es una planta herbácea, perenne, con una altura normal de 10 a 25 cm. que en algunas áreas puede sobrepasar los 50 cm. y su color es verde. Posee un bulbo sólido de 2'5 a 3 cm. de diámetro y una yema terminal o apical y frecuentemente otra lateral que dan origen a las hojas. El bulbo se halla recubierto por una túnica reticulada de ásperas fibras de color terroso o marrón claro. Se le conoce vulgarmente con el nombre de “cebolla”.



oscila entre 6 y 10; su anchura suele ser de unos 2 mm. y su altura sobrepasa la de las flores, pudiendo alcanzar y superar los 30 cm. conforme sea la calidad de la planta. Hojas y flores nacen generalmente al mismo tiempo; ya avanzada la primavera estas hojas se secan. Se las conoce vulgarmente como “cerra”.

Las flores suelen ser de 1 a 3 por tallo de la planta, que a su vez puede constar de 2 ó 3 tallos. La flor consta de 6 hojas de color violáceo.

Los estigmas destacan en la concavidad de la flor en número de 3, de color amarillo rojizo o anaranjado de 3 a 4 cm. de largo y que una vez desecados quedan reducidos a 2 cm.. El estigma seco posee una intensa fragancia y constituye lo que se denomina puramente azafrán. Comúnmente se los conoce como “clavos del azafrán”, denominándose “rosa del azafrán” al conjunto de la flor. Como variedades podemos encontrar: El azafrán de Italia, el de España, el de Francia, el de Austria y el azafrán de Oriente o de Persia.

PERIODOS AFECTIVOS Y REPRODUCCIÓN

El azafrán tiene su origen en un bulbo que llamamos cebolla y desarrolla su función reproductiva a lo largo de varios ciclos: El **vegetativo**, el **reproductivo**, el de **letargo** y el de **floración**. Cabría hablar también de un período crítico que no es sino la barrera de horas de luz necesarias para que la planta florezca, rebasada la cual las plantas como el azafrán no florecen. Puede situarse este período crítico de floración en **unas doce horas y media de oscuridad mínima**, o lo que es lo mismo, con unas exigencias máximas de **luz** cifradas en **unas once horas y media**. La temperatura óptima para la floración del azafrán puede situarse en valores que oscilan entre 10 °C y 15 °C.

Las “cebollas” o bulbos se **reproducen** anualmente por vía agámica y al cabo de los años se produce una degeneración de estas y hay que proceder a “arrancar” el azafranar. Esta operación, que se lleva a cabo en primavera, consiste en hacer un surco con un arado romano por debajo del nivel donde están las cebollas. Esto hace que estas queden en la superficie por lo que se pueden recoger fácilmente a mano. Después en casa hay que esgallufar e ir seleccionan-



do las mejores para después volverlas a sembrar en Septiembre, el resto servía de comida para los cerdos. El ciclo vuelve así a comenzar. Para medir la cantidad de cebollas, se utiliza tradicionalmente la **cahiz** y **anega**, que es una medida de volumen usada también para cereales.

Muy pronto se originan dos brotes, protegidos por tres o cuatro capas de envoltura, que luego sobresalen del terreno y liberan un manojico de 10-12 hojas. Hacia la segunda quincena de octubre aparecen las flores, que en un período de doce horas se abren completamente y adoptan el aspecto de campanas.

LABORES DEL CULTIVO, PLANTACIÓN, FEMADO Y RIEGO



Labrador que vas arando
mete la reja más honda,
que el filón se va agotando
y el oro es de quien ahomda.

Gabriel y Galán



Colección de José María Moreno 1980-1990

La planta del azafrán soporta temperaturas con valores que oscilan entre 35-40 °C en verano y -15 °C ó -20 °C en invierno. Sus necesidades acuáticas se aprecian en unos 600-700 mm. de agua anuales. El azafrán agota temporalmente el terreno para el propio cultivo y una vez levantado el azafranal es aconsejable dejar transcurrir 10 ó 12 años antes de volver a plantar azafrán en esos terrenos. Con el fin de evitar la compactación y al objeto de permitir el almacenamiento de agua, el labrado del suelo debe rondar los 60-70 cm. Su orientación hacia el sur recibirá el mayor beneficio de los rayos solares y si está al abrigo de los vientos incrementará la producción

No es conveniente que los terrenos para la plantación de azafrán hayan sido ocupados por cultivos como alfalfa, remolacha, patatas, zanahorias, trébol y otras plantas similares propicias a parecer enfermedades comunes al azafrán.

En estos comunicados alusivos al azafrán, por varias veces se hace alusión a la gran cantidad de mano de obra que requiere su cultivo. Como me decía Narciso, ...**“los azafranes que vosotros conocéis, aunque se trabajan muchas horas, duran cuatro días y es “una jauja”. Antes y después de la recolección se ha “acachado muchas veces el riñón” y echado muchas horas en los tres o cuatro años que dura un azafrán.”**



Y es verdad. Resumiendo lo que nos cuenta Narciso y Lucas en la tertulia que tuvimos con ellos, la vida del azafrán o azafranal comienza con la elección del terreno donde se ha de plantar arreglando, preparando, femando y mullendo la tierra. Le sigue la plantación que tradicionalmente se hacía con vertedera. Después habrá que binar ligeramente entre los surcos para romper la costra de arriba, ahuecar y airear el terreno y eliminar las malas hierbas para facilitar la floración sin problemas y, pasado el invierno segar la cerra que se aprovecha “pal ganau”. Así durante los años que dure del azafrán.

Por lo general después de la recolección del tercer año, en mayo-junio se arranca la cebolla, se “esgallufa”, seleccionan y recogen aquellas mejores para próximas plantaciones. ¡Ha!, y... ¡Ojo con los ratones!

Con alrededor de 30° C a principios de septiembre en el terreno movido y con algo de tempero, se lleva a cabo la plantación de los bulbos a una profundidad más o menos de vez y media la semilla (cebolla), unos 5 cm., en los surcos realizados para ello. Los surcos se suelen separar cosa de un pie (unos 30 cm.) para que se puedan asentar bien los pies en las faenas que se han de realizar. En ellos y de forma manual se ponen las cebollas a unos 6 dedos (10 cm.). Se calcula unas 30 cebollas por metro cuadrado, dependiendo de tamaño y peso, con una densidad de unos 30.000 bulbos m/cuadrado y un peso aproximado de 4.500-6.000 kg.

En los trabajos de "**puesta**" y "**arranque**" de un azafrán la herramienta utilizada es el arado o vertedera o folligana de tipo "romano", que requiere de una persona para guiarlo. En los últimos años no es difícil ver adaptar el arado a un pequeño tractor.

Como un mes antes de la plantación y de manera uniforme se "fema" el terreno, y aunque la cantidad ha extender se realiza a ojo, suele oscilar en unos 600-800 kg/junta (1.500-200 kag./ ha). El segundo año la femada suele realizarse en septiembre y el tercer año es opcional y que dependía mucho del fiemo que se sacaba de corrales y parideras.

La planta del azafrán con limitadas exigencias de agua, esta adaptada desde hace siglos a climas secos, rozando en ocasiones situaciones límites, y dependiendo casi exclusivamente de las precipitaciones. Sin embargo hay periodos críticos que por circunstancias especiales se hace preciso el riego, realizándose copiosamente, sin producir encharcamientos, en marzo-abril y finales agosto-mediados de octubre.

PLAGAS Y ENFERMEDADES

En la charla con Narciso y Lucas no me han sabido decir el nombre de las plagas o enfermedades, como ellos dicen "no somos expertos", para ellos la mayor plaga son "los ratones" y cuando "las cebollas salen podridas" y aunque no saben mucho de plagas sí hablan de "calvas en el azafrán", "mal vinoso" y "cebollas borrachas", ha sido preciso consultar algún texto especializado para estar un poco al corriente.



Lo del "mal vinoso" y "cebollas borrachas" está provocada por el hongo **Rhizoctonia violacea** Tul. Los síntomas se manifiestan en el exterior de la cebolla con la presencia de una malla de color semejante al vino, de ahí el nombre de "**Mal vinoso**" y que a las cebollas afectadas se les conozca como "cebollas borrachas".

Otra enfermedad es la llamada **gangrena seca**, producida por el hongo **Sclerotinia bulborum** y conocida también como podredumbre, caries, etc. La **Phoma crocophylla** es otro hongo parásito, responsable de pudrir también las cebollas del azafrán. También la **Penicillium ciclopium westline** es una micosis que ataca a las cebollas produciendo también su podredumbre. Otra infección puede ser provocada por el hongo **Fusarium sp.** que se manifiesta con desarrollo anormal de las hojas acompañado de clorosis y degeneración de la planta.

Los "**Ratones del azafrán**" son considerados como uno de los mayores enemigos del azafranal debido a su vida casi subterránea, cavan largas y profundas galerías en todas direcciones alimentándose de las cebollas, a las que devoran con gran avidez. Los daños que producen son numerosos al dejar trozos desprovistos de vegetación, llamados "calvas". Su presencia en el zafranal es fácil de apreciar al verse los "echadizos" (montoncicos de tierra) en las bocas de las galerías que hacen.

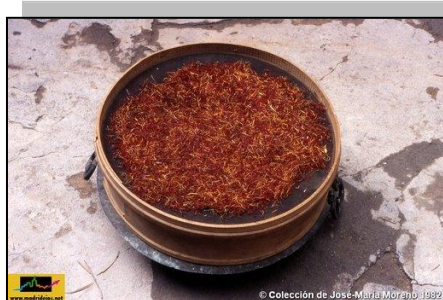
Durante todo el año era necesario ir a la finca donde se tenía sembrado el azafrán para "dar vuelta del ratón", ya que era necesario tener precaución de que los ratones no hicieran caños y se comieran las cebollas, en caso de que esto sucediera se trataba de hacer desaparecer al roedor. Para luchar contra ellos, antaño, aún los usan en los huertos, se colocaban unos cepos especiales con una perra gorda en la punta que lo mantenía abierto y se introducía en la boca de la galería, cuando el ratón quiere salir tira la perra gorda y el muelle del cepo lo aprisiona.



Otros procedimientos eran excavar la galería hasta dar con ellos o "**zahumarlos**". Para este último caso, personalmente he conocido TRES utensilios, aunque el procedimiento es el mismo, con el pedreño, con un "puchero" y con el ahumador de colmenas (más moderno). La técnica que consiste en tapar todas bocas o salidas menos una donde se pone el pedreño o el puchero (que tenía un agujero por la parte de abajo en uno de sus lados) en los que se pone paja húmeda y a la que se le prende fuego así el pedreño o el puchero se llenaba de humo y con el fuelle de mano que se ponía en el agujero se hacía salir el humo hacia el caño y se lograba que saliesen los ratones o quedasen asfixiados dentro. Para ser más efectivos a veces a la paja se le añadía azufre.

Sobre esto **recuerdo**, por haberlo visto a mi abuelo, que como combustible empleaba “**moñigos**” de caballería secos, desconozco si los usaba como carburante en vez de paja por que estos iban comprimidos y duraban más, o como “**tóxico letal**” por la mala olor que desprendía. Otras veces les metía dentro de los caños granos de uva con veneno dentro para que por la noche los comieran y murieran.

Pero el ingenio del hombre no para. Quizás el artificio más antiguo y rudimentario empleado como trampa para coger animales y aves fuese “**la loseta**”. En este caso para coger estos roedores en Huesa también se empleaba este arte aunque había que preparar el terreno algo. La técnica consiste en poner una piedra plana (losa = loseta) que pese lo suficiente para aprisionar al animal inclinada y con un palo en forma de puntal que la sujete para que no se caiga por el peso. Al palo se le clavaba una pequeña cebolla que el ratón la va “roendo” al tiempo que mueve el palo y el peso de la losa hace que caiga sobre él animal, lo aprisiona y mate. En este proceso, si afilamos las puntas del palo y este lo colocamos bien “**laminero**”, el resultado será rápido y eficaz.



© Colección de José-Maria Moreno, 1982

Más recientemente y con ratones en los huertos que se comían las raíces de cardos y acelgas, se empleó no hace muchos años en “**El Teruelo**” otro procedimiento basado en el mismo sistema pero con la particularidad que el fuelle era una botella de camping-gas con soplete de fontanero al que en la boca se le añadió un par de palmos de manguera por la que una vez introducida en la galería un trozo y tapa bien la boca con tierra se inyectaba el gas de la botella y cuya presión hacía extenderlo por todas galerías. ¡ **Mano de santo!** Ya no se vieron más “**echadizos**” ni cardos y acelgas sunsidadas.

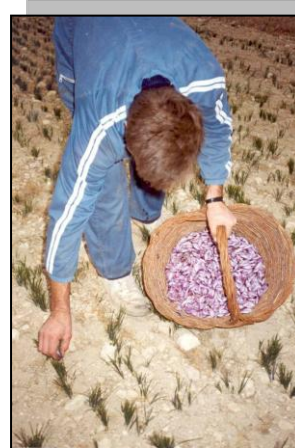
RECOLECCION, ESBRINE, TUESTE Y CONSERVACION

En el anterior alegato, **LA ROSA DEL AZAFRÁN**, ya expusimos estas tareas, con lo cual en el presente comunicado omitimos indicar su proceso, remitiendo al lector que desee más información a lectura del citado escrito. No obstante recogemos aquí algunas pinceladas de dichas tareas omitidas en aquella.

La **recolección** normalmente venía efectuándose a partir de mediados de octubre con una duración de unos 20 días. En este periodo de tiempo el azafranal puede presentar una intensa floración, llamada días de “manto días en los que salía mucha rosa y en los que muchas veces era necesario buscar desbrinadoras para ayudar y se les pagaba por onzas (1 onza = 30gr.) de azafrán que desbriznaban.

La recogida de la rosa o flor, se hace una por una y por debajo de la inserción de los estigmas, empleando la uña del dedo pulgar apoyado sobre el índice. Una vez cortadas se echarán en cestas tratando de que las flores se compriman lo menos posible. En caso de retrasarse esbrinar todas en el día, estas se extiende sobre el suelo, de algún lugar apropiado, como bodegas, en capas no muy gruesas.

No han sido pocas las veces escuchar a mi madre decir que “el tío Gerardo cuando tenía muchas flores las guardaban en la “**bodega del Arco**” (Hace referencia a parte de los sótanos de la Casa de la Villa o



© Colección de José-Maria Moreno, Azafrán 2007

Ayuntamiento Viejo que con las desamortizaciones fue adquirida por la familia de Gerardo y no es otro lugar que casi la totalidad del “hoy (28-XI-07) bar de Huesa” inaugurado por el ex alcalde Sr. Carrascoso.

Esbrinar es el nombre que se le da en Huesa a mondar la rosa del azafrán, conociéndose en distintos sitios como “desbrizne”, “desguince”, etc., y consistiendo en separar los estigmas del resto de la flor. Para ello se coge la rosa con la mano izquierda al mismo tiempo que se le hace un pequeño giro, cogiendo los “brines” con los dedos de la mano derecha.

Tueste o secado de los brines (estigmas). Una vez que se ha extraído el azafrán de las flores ya sólo queda deshidratarlo para poder guardarlo hasta que llegue el momento de su venta. Para ello se usan los llamados “ciazos”. En ellos se coloca el azafrán en capas como de un dedo de gruesas, y

el "ciazo" se coloca encima de una parva de brasas que se han apartado previamente de la lumbre, de forma que el azafrán quede a una distancia de unos 20 centímetros por encima de las brasas. Se "tuesta" unos minutos por un lado y se le da la vuelta como si fuese una tortilla. Tras unos minutos más por el otro lado el azafrán, que habrá perdido un 80 % (unas 4/5 partes más o menos) de su peso, estará listo para ser consumido o almacenado.

Conservación No son pocos los recipientes de diversos materiales para la conservación casera del azafrán. Algunas personas envuelven el producto recién tostado en talegos o pequeños saquitos de lana que guardan en cajas de madera o metal resistentes al óxido, otras lo llevan a cabo en frascos de vidrio oscuro o en recipientes de barro: orzas, pequeñas tinajas, etc; hay quien envuelve el azafrán en tela negra –el color tiene su importancia por aquello de la luz- y lo conserva guardado durante años en arcones de madera o cajas forradas de cinc; todo ello orientado a un mismo fin: **salvaguardar el azafrán de los efectos de la humedad y de la luz**, que son las dos premisas fundamentales a observar para que el azafrán no pierda sus cualidades durante el tiempo que dure su conservación, en ocasiones traducida a muchos años.

PRODUCCIÓN

La producción es muy variable debido a diversas condiciones que influyen en su rendimiento final. *Generalmente una familia solía tener dos o tres zafranes de distintas edades de forma que cada año alguno de ellos estuviese activo. El primer año los zafranes no suelen producir flores. Así, los zafranes "de dos" y "de tres" están en su momento óptimo. Zafranes "de cinco" o más están en claro declive y es muy raro que no hayan sido ya "arrancados".*

Orientativamente se puede decir que una junta de cultivo proporciona unos 6 kg. de zafrán seco el primer año, unos 12 el segundo y unos 8 el tercero, representando la esencia entre el 0'3 y el 2 % del peso de los brines o estigmas, la "cerra" (hojas) secas de 200 a 280 kg/junta y las cebollas de 2.000 a 24.000 kg./junta. En cuanto a la mano de obra precisa para coger las flores y esbrinarlas se estima en unas 20 personas durante unos dos meses.

En cuanto a evolución del precio del azafrán percibido por el agricultor, salvo alguna pequeña excepción, ha evolucionado al alza, ya que orientativamente en la década de 1930 al precio era de 168 ptas/kg, en 1940 de 340 ptas/kg, así subiendo sucesivamente año tras años hasta alcanzar valores récord de 83.260 ptas/kg en la década de los 80, con incrementos de hasta el 720 % sobre la década anterior. Así pues en el transcurso de medio siglo, 1930-1980, el precio del azafrán experimentó un aumento de 495 veces su valor inicial, alcanzando su precio más álgido en 1978 y 1979, años en que se pagó al agricultor a 98.700 ptas/kg y 92.176 ptas/kg.



PRINCIPIOS ACTIVOS, PROPIEDADES Y USOS



Las sustancias activas presentes en el azafrán pueden ser utilizadas con los mismos fines bajo dos formas de actuación, como medicamento y como remedio natural. El azafrán contiene una materia colorante llamada crocina que aporta crocetina y glucosa. También contiene aceite esencial, un glúcido amargo, un glucósido complejo; grasas, mucílagos, cera, materias minerales, azúcar, proteínas, vitamina B., ciertos

terpenos, hidrocarburos, almidón, sustancia hidrocarbonada, safranina, el cínelo, etc., además, un 10-12% de agua y un 6-9% de cenizas.

Sus cualidades para la salud del ser humano son infinitas y demostradas. Se pueden destacar su carácter tónico (estimula el apetito), favorece la digestión combate la tos, y bronquitis, favorece la expulsión de gases y la menstruación, fortifica el corazón, elimina las obstrucciones del hígado, mitiga los cólicos y el insomnio, calma el desasosiego infantil, buen colaborador de los partos difíciles, antiespasmódico, etc. Ingerido en dosis excesivas es abortivo.

Al margen de sus cualidades medicinales el azafrán posee otras posibilidades con aplicaciones diversas. La **crocina** es empleada como colorante en la industria cosmética y alimentaria, y por su elevado precio ha dejado de utilizarse en la industria textil y tintórea y, la **safranina**, tiene aún, según referencias, alguna aplicación en bioquímica y microbiología.

Pero es en el campo de la industria alimentaria donde resulta más pródigo su empleo. La industria láctea lo emplea para dar color a quesos y mantequillas. La repostería lo aplica como colorante, aromatizante y para dar sabor. Pero donde el producto alcanza su máximo exponente es en la preparación de platos de cocina, y sobre todo arroz, hasta el punto de que no se piensa en una paella sin la presencia de azafrán, aunque en la actualidad es suplantado por sucedáneos.

PRODUCCION Y PRECIOS ACTUALES

Los datos que se indican corresponden a azafrán con estigmas tostados y para su comparación de la producción de los últimos 15 años la resumimos en dos de ellos, 1995 y 2005, por lo cual los datos de la primera columna harán referencia a aquel y los de la segunda al 2005

Precio para agricultor (euros/100 kg): 61'76 – 131'236

Hectáreas plantaciones: 3.696 – 83

Rendimiento, kg/ha : 5'89 – 9'88

Producción, kilos: 21.789 – 820

Exportaciones en Tm: 46 – 61

Valor miles euros: 13.351 – 1.076

Importaciones (Tm): 7 – 46

Aún solo con estos datos se aprecia el descenso drástico que se está produciendo año tras año. Referente a nuestra Región, solamente en la Provincia de Teruel se cultiva, ocupando el último lugar de las provincias productoras con 3 hectáreas plantadas y 21 kg. de producción en 2005 ¿Quién lo iba a decir hace pocas décadas?

En la actualidad (2007) la Comarca del Jiloca cuenta con unas 8 hectáreas que producen unos 50 Kg. cuyo precio oscila entre 1.300 y 1.800 euros/kg al igual que el de La Mancha. Su elevado precio ha llevado a algunos empresarios sin escrúpulos a importar azafrán iraní, cuyo precio puede estar a un máximo de 360-400 euros / kilo, **para venderlo después como manchego o del Jiloca.**

HECHOS Y DICHOS DEL “ZAFRAN DE HUESA”

Después de estas exposiciones bien podría agregarse este apartado con las dicendas, dichos, documentos y anécdotas ocurridos en el Arrabal y Villa de Huesa e incluso más allá, de las que tenemos, por uno u otro motivo, noticias y constancia, y han sido y son muchas de ellas de conocimiento común, siendo conscientes que existirán otras muchas más en el recuerdo de los ossanos/as que permanecen inéditas

Ni que decir tiene que en Huesa ya desde antiguo se ha cultivado esta planta y recolectado su fruto, y sí se refleja en algunos escritos como hemos visto anteriormente. Mas recientemente ¿Quién no ha oído alguna vez hablar del “azafrán” de Huesa en esa década de 1930 tan nefasta para los españoles? Documentos del Concejo Municipal de Huesa de aquella época nos ponen de manifiesto la importancia que tenía, que su cantidad producida era importante y otros pormenores.

Tal es el caso de un despacho procedente de Esplugas del Llobregat, dirigido al Comité de Milicias Antifascistas de Huesa del Común que textualmente dice: “**Compañeros: Sobre el encargo que hicisteis al camarada Francisco Tello, de los víveres que en esta población nos hacen falta son los siguientes: Carne (borregos), pero para el intercambio en caso de restarse para el valor total le pedimos completarlo con azafrán**”. -Saludos -Esplugas, 9 de Octubre de 1936 Continúa con un PD y está sellado con un sello del Comité Local CNT de aquella localidad. ¡Amos!. Que conocían muy bien lo del azafrán.

Otro documento cursado por la **Delegación de Orden Público de Aragón en Montalbán**, dirigido al mismo comité del caso anterior dice: “**Interesamos de ese Comité en la mayor brevedad, relación de azafrán que sin abonarlo ha sido requisado. Acompañando el nombre y la columna de quién lo requisase. Esperamos urgente contestación quedando vuestro y de la causa**”. No lleva firma pero sí un sello que pone **INVESTIGACIÓN** y está fechado en Montalbán el 8 de Diciembre de 1936. De este documento se desprende que la “Autoridad. Comarcal” tuvo noticias de los “abusos y otras circunstancias que se cometieron en Huesa, y, aunque tarde, quiso poner orden

El tercer documento es una carta dirigida a Mariano Villavieja (a la sazón era secretario en esas fechas). en la que entre otras cosas dice: “**....Estimados camaradas, saludos.... De lo que nos decís que dicha Colectividad ca(a)cede varios asuntos, no me extraña, en cuanto fueron las fuerzas y se llevaron muchísimas libras de zafrán, y un pico de pesetas, que si todo eso lo hubiesen dejado para el desen-**

volvimiento de dicha Colectividad, el pueblo quizás hubiera ido un poco más desahogado.....” Está fechada en Utrillas el 20 de Mayo del 1937 y firmada por Angel Tello.

No sería de extrañar que el camión y tropas que se citan en el primero y tercer documento fuesen los que en cierta ocasión me mencionó Lucas cuando, hablando hace unos años de los **“Cuadros de la Iglesia”**, me dijo entre otras cosas: “... que él, aunque era un crío, recuerda perfectamente como **“La Viñeta”** (medico que lo fue de Huesa) mandó cargar un camión de cosas, que lo llevaban militares y marchó para Barcelona, y lo que mejor recuerda es **“ una especie de altar pintado (retablo)” que sobresalía de la caja del camión y para que no se moviese y rozase lo encajonaron entre medio de sacos de zafrán....”**.

Es normal que productores, esbrinadoras a cambio de alguna libra e inversores que adquirían alguna pequeña partida como medio de pequeña inversión, guardasen en sus casas cantidades pequeñas, medianas o grandes de azafrán. Con las requisas efectuadas, no a todos si no a familias de determinada tendencia política, todo fue a parar al mismo saco, bueno, todo no por que algo se debió de “evaporar” en el camino y en el almacén. Como decía aquel, ”a río revuelto, ganancia de pescadores”.

Cuántas envidias y chivatazos cundieron por doquier. Al “tío Vicente”, uno de los mayores poseedores en aquellos tiempo, según cuentan, le supuso la pérdida de unas 200-300 libras. De primera mano conocemos la narración de dos casos muy similares, el de Mariano (le requisaron 20-30 libras sin pagarle nada) y Manuel, ambos vecinos y ambos tenían algunos duros (de esos de plata) ahorrados. El año había sido muy bueno y las familias respectivas, cada una por su lado, habían conseguido alguna libra de zafrán a cambio del esbrine que las aumentaron comprando algo más con los ahorros. Llegada la hora del requisamiento entregaron el que consiguieron con su trabajo guardando el otro. Al día siguiente fueron a sus casas exigiéndoles el que habían comprado Tiempo después supieron quién fue el confidente, por supuesto no fueron los vendedores.

Las gentes trataron de salvar como fuese ese don tan preciado, si no todo, sí parte, y mil cuchitriles fueron objeto de guarida. Conocemos de una familia del Callizo Bartolo que, aún sabiendo del peligro de las humedades, optaron por ponerlo en una arca pequeña lo más protegido que pudieron y cavar en un rincón de la cuadra para meter el arca y enrunarla. Pasado el “fogonazo” de las requisas procedieron a desenterrarlo con la gran sorpresa de que la humedad y algún orín de la caballería habían convertido la hebras del azafrán en “entostas”, así que Manuel para deshacer el “entuerto” sin que se enterasen, se puso a acarrear fiemo a Cantuel y en cada viaje en los cudujones del serón metía un poco de **entosta**. Después cuando se supieron varias cosas del azafrán requisado comentaba que aunque por un lado le fastidiaba haber tenido aquella pérdida, por otro aún casi se alegraba por que al menos no había ido a parar a las manos de algunos aprovechados y sin escrúpulos que sin ningún esfuerzo se hicieron con buenas cantidades de tan preciado producto. Parece ser que no fue el único caso.



Mejor suerte debió tener el del siguiente proceso. Resulta que en Segón, a lo que comienza la Hilada del Cerro existe una pequeña sima muy disimulada, cerca del camino. Me comentaba Narciso que había pasado muchas veces por allí pero no fue hasta pasada la Guerra cuando descubrió casualmente aquel agujero, se metió y vio el hueco estaba abovedado de piedras en la parte de arriba, pero lo que más le chocó el olor....”**sabes, aquello olía a azafrán que pa que, dijo....**”. Narciso algo debía haber oído de cierto productor de azafrán de aquella época que frecuentaba aquellos lugares y que en el requisamiento del azafrán había salvado buena parte de él, que en una ocasión le dijo al productor lo de la sima y el olor, al tiempo que le apuntaba **“tu escondiste el azafrán allí “**, y sabes, ni me dijo si, ni no, me comentaba. Conocida personalmente la sima, en mi opinión muy bien se pudo esconder no solo el azafrán sino también “otros” bienes valiosos.

(Con esto del **olor** me viene a la mente un recuerdo de hace unos 15 años que me ocurrió en el pueblo. Resulta que iba yo hacia casa por las calle Bº Alto y de frente venía un paisano con un saco, que aún llevándolo con una mano aparentaba pesar bastante, y acompañado de un forastero. Sin paramos, al pasar a mi altura y durante unos metros más adelante, pronto vino la olor a azafrán que delataba lo que iba en el saco)

Pero, para suerte, el caso de la calle las Eras. Me comentaron que en un edificio de esta calle al realizar alguna pequeña obra hace algunos años apareció emparedado una **buena cantidad de azafrán** Por el

color tan oscuro que tenía , dijeron, tenía que ser muy viejo. Todo apunta que al propietario del de aquellos tiempos, no es el mismo que descubrió el azafrán, le “vinieron esas evaporaciones” que nombramos más arriba, las cogió y sin escrúpulos las encerró para que no se escaparan, estar escondidas y pasado el tiempo aprovecharse de ellas. No fue la única aparición en este lugar, bastante años antes de lo del azafrán en el mismo edificio también aparecieron escondidas bajo tierra ropas con iniciales de una determinada familia y que también parece ser que se evaporaron de casa de su propio dueño, pero esta vez a consecuencia de la rapiña. En este caso la suerte no fue para el propio emparedador, pues el edificio cambió de dueño, que fue él afortunado.

Es público y notorio que en los requisamientos de azafrán, como con otras cosas, hubo gente sin escrúpulo que se dedicó a la rapiña y a que en el camino se le “evaporaba” algo. Desconozco la respuesta al documento segundo pero dudo mucho fuese veraz. En cuanto a requisar azafrán abonándolo, en los casos citados no recibieron “ni un chavo” y creo sería así a todo el mundo. Y referente a quien lo hizo, mal podrían decir la columna a que pertenecían cuando, que sepamos, en los casos referentes fueron propios convecinos, e incluso vecinos, del lugar quienes lo realizaron.

“Jamás se ha visto tanto azafrán junto, hasta arpilleras llevaron en los palos del horno” Así se expresaba un ossano. al referirse a cuando requisaron el azafrán y lo depositaron todo junto en un cuarto de una casa que habilitaron para almacén. Es de conocimiento público la gran cantidad de azafrán que se requiso en nombre y para la “Colectividad” y depositó en ese cuarto que nombramos que **“estaba lleno”**, dicen algunos”; el cual se cerró bajo llave y esta se guardó en buen recaudo. La sorpresa vino cuando se abrió de nuevo el cuarto y apreciaron que **“el montón** había **“menguaú”** y bastante. Descubierto el entuerto pronto se concluyó que la puerta no había sido abierta por lo que todo apuntaba a que parte del azafrán se había **“evaporado”** por la parte de atrás del cuarto donde presentaba algunas aberturas o hendiduras.

En fin, que **“a río revuelto ganancias de pescadores”** y, no sería nada de extrañar que esas evaporaciones que citamos y algunas otras se hubiesen concentrado en algunas lámparas mágicas y con el transcurso de los años, al abrirlas, los vapores hubiesen salido en forma de mejoras de casas, maquinaria, pisos...

Acabemos esta comunicación al igual que lo hicimos en La Rosa del Azafrán, con una copla alusiva al **“crocus sativus Lin”**, en este caso, popular de Huesa que se está tostando con el **“oro rojo ”** en un ciazó sobre las mortecinas ascuas de un brasero.

Fuentes de consulta:

.- Secciones Provinciales de Estudios y Anuario M.A.P.A.

.- Portales internet: saffron-spain.com InfoAgro.com

doazafrandelamancha.com extralem.com

madrdejos.net dipualba.es

monrealdelcampo.com azafrandeteruel.com

Para saber más del zafrán, ver versión digital ampliada en huesa.com



El patrimonio del chopo cabecero, en los ríos turolenses

MARIANO MERIDA SALAZAR *

(Además de un buen amigo desde hace muchos años, es una persona incansable en la defensa del medio ambiente. Ha trabajado en la defensa de los ríos de Aragón, de su fauna y de su flora, así como en la elaboración de materiales divulgativos para la educación medioambiental) Javier Martínez.

Si visitamos los ríos Pancrudo, Alfambra, Jiloca, Piedra, Huerva, Guadalope, Martín y Aguas Vivas, nos sorprende gratamente ver en sus orillas un arbolado que en bastantes ocasiones se nos presenta como grandes candelabros de hasta 20 y 30 metros de altura, con grandes ramas verticales, alguna de las cuales con más de mil kilos de peso. En algunos casos, más de diez toneladas de masa que guardan sobre el terreno un equilibrio inestable y que se visten de diferentes colores según las estaciones del año.

Toda esta masa de arbolado, sobre los cien mil ejemplares estimados por los investigadores Chabier de Jaime y Fernando Herrero, constituyen un gran patrimonio tanto desde el punto de vista paisajístico y escénico como desde el ecológico y ambiental por ser refugio y alimento de una gran diversidad de seres vivos.

Franceses, ingleses y centroeuropeos, amantes del arbolado monumental, se sorprenden en sus visitas de la riqueza natural existente, y ello a pesar del gran desconocimiento existente no solo en Europa y España sino de una forma incomprensible en Aragón.

Ello lleva a que si no se actúa con urgencia, el riesgo de su desaparición puede ser una cuestión de una década o como mucho de dos. El desarrollo del chopo surgió en siglos pasados como una necesidad de las economías familiares para proveerse de vigas de madera para la construcción de viviendas y dependencias agrícolas. Los árboles se escamondaban, es decir, se podaban totalmente impidiendo que su tronco se levantase mas de tres o cuatro metros. Desde cada uno, el chopo producía unas largas y gruesas ramas que se cortaban a los 15 años de su crecimiento.



El resultado es un árbol muy dependiente de estas labores de poda y si estas no se llevan a cabo, el gran volumen y altura que alcanzan, da lugar a que la gravedad y el viento los desgajen, produciendo pudriciones y en poco tiempo, además de inseguridad, la muerte del árbol. Pero en la actualidad el despoblamiento de las localidades ribereñas de estos ríos turolenses ha llevado a que prácticamente esta labor de poda haya desaparecido. El resultado es la gran cantidad de chopos rotos que yacen en el suelo o en el cauce de los ríos, algunos con 300 años de antigüedad, que de no remediarlo se multiplicarán en los próximos años

Los colectivos conservacionistas hemos planteado a las administraciones que intervengan para no perder este patrimonio, invirtiendo en esta restauración ecológica. Una posibilidad es que los retenes forestales, que en verano se dedican a la prevención y extinción de incendios, en invierno dedique algunas de las tareas a la escamonda de estos árboles, aspecto que ha prometido estudiarlo el director general de Gestión Forestal del Gobierno de Aragón. Por otra parte, durante la construcción del embalse de Lechago en el río Pancrudo se planteó como inversión retributiva la realización de un museo sobre el valor ambiental y cultural del chopo cabecero.

En esta línea, animamos a los ciudadanos aragoneses a que visiten y conozcan los paisajes que recrean estos bosques galería en unos ambientes ribereños únicos e irrepetibles. En la soledad del invierno, en el renacer de la primavera, en el estío del verano, en el remanso del otoño, en las tardadas y en las amanecidas, los colores, las



líneas, los olores sorprenderán al visitante, además de adentrarse en el Teruel mágico y profundo, a la vez que desconocido, de sus ríos y riberas.

En el descubrimiento de estos valores y de otros de las sierras del Sur de Aragón, debemos mucho a los investigadores del Centro de Estudios del Jiloca. Algunos de ellos como Chabier y Fernando, citados anteriormente, que

han publicado un hermoso libro sobre el chopo cabecero y a José Luis Simón catedrático de la Universidad de Zaragoza, y Alejandro Pérez de la Universidad de Valencia que el 23 de Febrero, a las siete de la tarde, nos acompañaron en el Joaquín Roncal, salón de actos de la CAI, en un charla sobre la temática del río Alfambra y sus chopos cabeceros y al que acudieron unas 150 personas. Este próximo domingo, otras 70 personas recorreremos el Alfambra; el gran río de Teruel, y haremos una plantación de sabinas en los montes próximos. Os esperamos a todos.

*** Proyecto VoluntaRíos**

La Malva silvestre

La **Malva**, o **Malva Común** es la especie botánica *Malva sylvestris* (Malváceas) es una planta bianual o perenne que alcanza de 40 a 60 cm de altura y que crece por toda Europa, Asia occidental y norte de África. Se cría en terrenos rurales, bordes de caminos, tapias, etc. Posee un tallo que a partir del segundo año se vuelve leñoso en cierta medida. Se utilizan las flores, que son de color rosa violáceo venado de rojo, y en menor medida las hojas. El término "malva" deriva del latín *mollire*, que indica sus propiedades como emoliente. En la antigüedad se empleaba como alimento, como verdura cocida, y aún hoy sigue teniendo esta utilidad en ciertos países árabes, si bien resulta bastante insípida.



Componentes principales. Los mucílagos, que se encuentran en una proporción superior al 10%. También contiene sulfatos de flavonol-glicósidos y un 7% de antocianósidos. Por último contiene vitaminas A, C y del grupo B, pero mayoritariamente en las hojas.

FLORACIÓN

La floración se produce en los meses de primavera y verano, generando unas flores de un intenso color morado-rosáceo, recorridas por venas más oscuras. Presentan numerosos estambres. La recolección se efectúa en los meses anteriores a la floración, cuando la planta está totalmente desarrollada, desecándose lo más rápidamente posible y siempre con buena ventilación. En algunos casos pueden aparecer unos puntos pequeños de color marrón en las hojas secas; estos se deben a la aparición de un hongo -bastante común en esta especie- que estropea el producto, pues con la aparición de estas manchas se debe desechar cualquier hoja que las posea. Para recolectar las flores hay que operar con la planta en floración, durante los meses de junio y julio, desecando rápidamente en estufa o a la sombra a 36 °C; de esta forma se consigue un bello color azul, garantía de un secado en condiciones.

USOS

Indicaciones terapéuticas. La flor y la hoja de malva se utilizan en procesos inflamatorios de la mucosa bucofaríngea, cuadros catarrales de vías respiratorias superiores y en casos de tos seca o irritativa, bronquitis, amigdalitis y laringitis. También es útil en procesos inflamatorios gastrointestinales y en hemorroides. Por último, se usa como excipiente en preparados fitoterápicos al proporcionar color malva sus antocianósidos.

Sistema respiratorio: por su contenido en mucílagos la flor de malva tiene propiedades demulcentes (calma o suaviza la irritación de superficies irritadas), y consecuentemente manifiesta propiedades antiinflamatorias de las mucosas respiratorias.

Sistema digestivo: tiene un ligero efecto laxante. Sus mucílagos son también interesantes en los problemas de gastroenteritis no diarreicas, así como en hemorroides, tanto por vía interna como externa (pomadas, supositorios, lavados, etc). Las hojas de malva son ligeramente hipoglucemiantes.

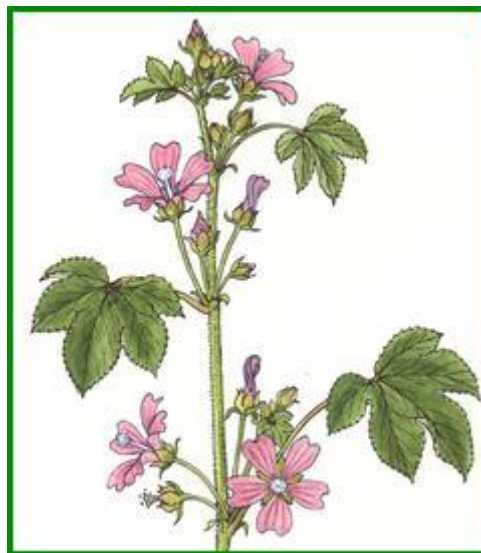
Vía externa: se utilizan las hojas frescas de malva en el tratamiento de las aftas bucales (llagas), también en dermatitis eccematosas, y como comentamos en el punto anterior, en hemorroides.

Por vía externa se emplea en apósitos o en baños para facilitar la cicatrización de heridas purulentas y en gargarismos para aliviar las irritaciones de las mucosas de la boca.

También se pueden aplicar cataplasmas calientes de hojas de malva con harina de lino en abscesos y forúnculos, o el zumo de planta fresca contra la picadura de insectos.

Como todas las plantas ricas en mucílagos, la malva alivia las irritaciones del tracto respiratorio y es un componente frecuente de tisanas contra la tos.

El té de malva se prepara con 2 cucharaditas de producto seco en un 1/4 de litro de agua hirviendo. Se toman 2 o 3 tazas diarias.



ADMINISTRACION

Decocción. Tres gramos de hojas y flores de malva desecadas se añaden a 300 mililitros de agua a temperatura de ebullición, dejándolo en esta situación durante tres minutos, después de los cuales se deja enfriar durante diez minutos más. Se filtra y se puede tomar hasta un total de cuatro veces al día.

Jugo de la planta fresca. Se extrae directamente, aplicándolo sobre la piel inflamada por picaduras de insectos, consiguiendo así aliviar la zona.

Decocción uso externo. Se prepara con cuarenta gramos de las hojas y flores, que se añaden sobre un litro de agua que hierve durante quince minutos. Se emplea como colutorio, para gargarismos, baños oculares, irrigaciones vaginales...

REFRANES

Con agua de malvavisco, se cura hasta el obispo.

Con un huerto y un malvar, hay medicinas para un lugar.

Con un pozo y un malvar, boticario en un lugar.

José Carlos Mancera